



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

RELACIÓN ENTRE LOS ESTILOS DE
CRIANZA CON LA EMPATÍA EN ALUMNOS
DE 13 A 16 AÑOS DE EDAD DE UN COLEGIO
DE LIMA METROPOLITANA

TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

JIMENA PAOLA GARCÍA ZELADA

LIMA – PERÚ

2020

MIEMBROS DEL JURADO

Mg. Vivian Landázuri Wurst

Presidenta

Lic. Rita Arleni Caldas Domínguez

Vocal

Lic. Mónica Elvira Velasco Taipe

Secretaria

ASESORA DE TESIS

Mg. Cecilia Castro Chávarry

DEDICATORIA

“A todos aquellos que siempre estuvieron apoyándome y
dándome ánimos para no rendirme y seguir adelante”

AGRADECIMIENTOS

A mi mamá Anita por siempre escucharme y motivarme a seguir soñando para llegar a mis metas.

A mi papá Luis por hacerme reír cada día haciéndome ver la vida desde otra perspectiva y con otros ánimos.

A mis hermanos, Cristian y David por ser mi fuente de inspiración y aliento para dar todo de mí hasta en los sueños más alocados.

A mi enamorado Alvaro por brindarme su apoyo constante y demostrarme que, si nos caemos cien veces, entonces nos levantaremos mil veces más.

A mi asesora Mg. Cecilia Castro y el Dr. Giancarlo Ojeda por brindarme sus conocimientos y apoyo para realizar este proyecto

A mis amigas Lucía y Lashmi quienes estuvieron a mi lado sosteniéndome en la montaña rusa de emociones, como frustración o felicidad, que puede tener el proceso de una investigación

Y finalmente a todos aquellos participantes que colaboraron en este estudio, quienes mi brindaron su apoyo y tiempo, sin lo cuales nada hubiera sido posible.

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN	
ABSTRACT	
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
1. IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA	3
2. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DEL PROBLEMA	6
3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	8
3.1 OBJETIVO GENERAL	8
3.2 OBJETIVO ESPECIFICO	8
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	10
1. ASPECTOS CONCEPTUALES	10
1.1 ESTILOS DE CRIANZA	10
1.2 EMPATÍA	13
2. INVESTIGACIONES EN TORNO AL PROBLEMA INVESTIGADO, NACIONALES E INTERNACIONALES	18
2.1. INVESTIGACIONES NACIONALES.....	18
2.2. INVESTIGACIONES INTERNACIONALES	21
3. DEFINICIONES CONCEPTUALES Y OPERACIONALES DE VARIABLES	25
3.1 ESTILOS DE CRIANZA	25
3.2 EMPATÍA	26
4. HIPÓTESIS.....	28
4.1 HIPÓTESIS GENERAL	28
4.2 HIPÓTESIS ESPECÍFICAS	28
CAPITULO III: METODOLOGÍA.....	30
1. NIVEL Y TIPO DE INVESTIGACIÓN	30
2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	30
3. NATURALEZA DE LA MUESTRA	30
4. INSTRUMENTOS.....	32
5. PROCEDIMIENTO	37
5.1 CONSIDERACIONES ÉTICAS	39
6. PLAN DE ANÁLISIS DE DATOS	41
CAPÍTULO IV: RESULTADOS	43
CAPÍTULO V: DISCUSIÓN.....	49
CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES	58

RECOMENDACIONES	59
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	61
ANEXOS	

RESUMEN

La presente investigación tiene como principal objetivo conocer la asociación entre la percepción de los estilos de crianza con la empatía en alumnos de 13 a 16 años de edad de un colegio de Lima Metropolitana. Asimismo, se busca identificar la correlación entre las dimensiones del estilo de crianza: compromiso, control conductual y autonomía psicológica; con la empatía. Para ello se evaluaron a 202 alumnos de un colegio privado de Lima Metropolitana, a los cuales se les aplicó el Inventario de Reactividad Interpersonal (IRI) adaptado por García et al., (2011) y la Escala de estilos de crianza de Steinberg, adaptado por Merino y Ardnt (2004). Como resultado se obtuvo que el estilo de crianza percibido con mayor frecuencia fue el Estilo Autoritativo y el nivel más frecuente de empatía fue el bajo. Además, se encontró una asociación baja entre las variables, como también una correlación baja entre las dimensiones de los estilos de crianza y la empatía, asimismo se encontró una asociación baja entre ambas variables acorde al sexo.

Palabras Claves: Estilos de crianza, Empatía, Adolescentes.

ABSTRACT

The main objective of this research is to find out the association between the perceived of parenting styles and empathy in students from 13 to 16 years old from a school in Metropolitan Lima. Likewise, it seeks to identify the correlation between the dimensions of the parenting style: commitment, behavioral control and psychological autonomy with empathy. For this, 202 students from a private school in Metropolitan Lima were evaluated with the Interpersonal Reactivity Inventory (IRI) adapted by García et al (2011) and the Steinberg Scale of parenting styles, adapted by Merino and Ardnt (2004). As results, it was found that the predominant parenting style was the Authoritative Style and the most frequent level of empathy was the low level. In addition, a low association was found between the variables, as well as a low correlation between the dimensions of parenting styles and empathy, a low association was found between both variables according to sex.

Key Words: Parenting Styles, Empathy, Adolescents.

INTRODUCCIÓN

Los estilos de crianza son las maneras en particular que tiene un padre para criar a su hijo e imponerle reglas, modales, y otros aspectos. El estilo de crianza se enfoca en la respuesta del padre frente al sentir de su hijo, de sus emociones, su toma de decisiones, su socialización y la comunicación (Sánchez, 2015). De acuerdo con el modelo de Estilos de Crianza de Steinberg, existen cinco tipos de estilos de crianza: Estilo Autoritario, Estilo Negligente, Estilo Indulgente, Estilo Autoritativo y Estilo Mixto.

En una investigación realizada por la UNICEF en el 2009 se encontró que el 41% de los padres recurren a la violencia física para poder criar a sus hijos, considerando la violencia física como una forma frecuente y necesaria en la disciplina; sin embargo, se ignora el efecto que puede tener en un largo plazo en el desarrollo de los hijos y más aún en los adolescentes, ya que, al encontrarse en una edad de cambios y desarrollo, estas actitudes pueden influenciar en sus conductas empáticas y sus relaciones con otros.

Una de las consecuencias más observables relacionadas al estilo de crianza, se enfoca en el tipo de Estilo Autoritario el cual está centrado en imponer reglas, actuar de forma agresiva, y dar castigos constantes, lo cual puede repercutir en que el adolescente adopte estas conductas y las aprenda, considerándolas adecuadas, por lo que reacciona con violencia y agresividad. Por otro lado, si se presenta un estilo de crianza más democrático o autoritativo, orientado a lo racional, se considera que los adolescentes crecerán con mayor empatía, escucha activa y desarrollando conductas prosociales adecuadas y asertivas (Kilimajer, 2018).

Acorde al estilo de crianza que presente el padre, el adolescente se irá formando y adquirirá conocimientos que le permitirán desarrollarse y crecer; algunos de estos estarán

enfocados en lo que significa ser empáticos, es decir, ponerse en el lugar de otro, sentir y actuar de acuerdo con lo que le está sucediendo a la otra persona (Colom, 2009). Es por ello que el presente estudio pretende considerar a los estilos de crianza como los medios por los cuales los adolescentes van a comenzar a aprender la empatía, para ser prosociales en relación con las conductas que pueden presentar en el futuro.

La investigación está estructurada en seis capítulos. El primero es el “planteamiento del problema” y se enfoca en la importancia y la razón de la investigación, considerando el efecto que tiene la temática en la sociedad actual. El segundo capítulo se centra en los conceptos teóricos y los antecedentes para reforzar la importancia y relevancia de la investigación. El tercer capítulo se refiere a la metodología, en donde se explica el método con el cual se realizó la recolección de información, el tipo y diseño de la investigación, el tamaño de la muestra, método de muestreo y el procedimiento para los resultados. En el cuarto capítulo se especifican los resultados encontrados en el estudio, tras la evaluación de los instrumentos. El quinto capítulo contiene la discusión, en donde se explicó y analizó los resultados acordes al marco teórico establecido en el estudio. Finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones para futuros trabajos que se enfoquen en la asociación de ambas variables.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1. IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

La empatía es una habilidad social que permite relacionarse con otros y comprender los sentimientos propios y de los demás (Gracia, 2016). Según el resultado obtenido de diversos estudios, el adecuado desarrollo de la empatía favorece en la capacidad de resolución de los conflictos (Ortiz, 2014), en la autoconfianza al reconocer las propias emociones y la de los demás (Fernández y Barraca, 2015), y adicionalmente en la mejoría de la competencia social, conducta prosocial y las relaciones sociales (Gilar, Miñano y Castejón, 2008). La empatía se ve influenciada por distintos factores, como los académicos (sistema de evaluación, interacción con los profesores o contenidos académicos), la edad, el sexo, y con mayor relevancia los factores del área familiar, es decir los estilos de crianza. Los estilos de crianza son la manera en que los padres crían a sus hijos, los cuales influyen en el desarrollo cognitivo, emocional, social y en la relación que tenga con las personas de su entorno (Córdoba, 2014). Además, tener dificultades para emplear un estilo de crianza apropiado puede traer como consecuencia bajos niveles en el desarrollo psicosocial, comprensión emocional y conducta empática de los hijos, como también cogniciones sociales alteradas, baja autoestima y depresión (Ulloa, 1996).

El área familiar es una de las más significativas para el desarrollo de la empatía, ya que las relaciones negativas entre padres e hijos pueden afectar al desarrollo social, emocional y empático del adolescente (Íñiguez, 2016), la forma en la que los padres se comunican, imponen reglas, se interesan y actúan frente a sus hijos pueden conllevar a un rol impactante y decisivo

para la formación futura de la conducta de sus hijos, interviniendo así en un ajuste o desajuste emocional (Araujo, citado por Cárdenas, 2016)

Además, el estilo de crianza, al ser un reflejo de los conocimientos, actitudes y creencias que los padres inculcan en los hijos, es la primera visualización del ser humano de un sentimiento como el amor, compromiso, cuidado y autonomía sobre el cual los hijos van a edificar su personalidad y su desarrollo emocional (Izzedin y Pachajoa, 2009). Sin embargo, hay pocas investigaciones que estudian la relación entre los patrones inadecuados de crianza con la educación del adolescente, los cuales pueden influenciar en su personalidad, conducta emocional y en el desarrollo de la empatía.

Los estilos de crianza se dividen en estilo autoritativo, estilo autoritario, estilo indulgente, estilo negligente y estilo mixto (Roa y del Barrio, citado por Izzedin y Pachajoa, 2009). Acorde al desarrollo psicosocial, el estilo de crianza autoritativo es el que se encuentra más relacionado con el ajuste psicológico del adolescente, es decir, con el equilibrio emocional, la madurez psicológica y la adecuada capacidad de empatía. Por otro lado, mantener un estilo de crianza autoritario trae consigo efectos negativos en la vida social de los hijos, quienes suelen presentar comportamientos agresivos, afectando la relación con los demás y la importancia que les dan a estas relaciones (Izzedin y Pachajoa, 2009). En el estilo de crianza indulgente, se crece sobreprotegido, sin comunicación familiar y sin establecimientos de reglas o normas. Por último, el estilo de crianza negligente ocasiona que los hijos crezcan con un comportamiento agresivo y una baja competencia en las relaciones sociales, ocasionando, un comportamiento antisocial y falta de empatía (Bardales y La Serna, 2014).

Laureano (2014) identificó que existe un 43.3% de padres de niños en etapa preescolar que no saben qué estilo de crianza emplear por lo que terminan aplicando prácticas inadecuadas, influenciando negativamente en el desarrollo psicosocial de sus hijos. Asimismo, en Lima, Lovera (2016) acorde a la percepción de los padres, pudo observar que existe un 60% que presentan un estilo de crianza democrático, por cómo han criado a sus hijos y su forma de abarcar su educación. Sin embargo, un 36.7% de padres presentan un estilo de crianza autoritario, este porcentaje podría incrementarse debido a factores sociales o contextuales, influenciando en cómo los hijos reconocen sus emociones y la de los demás. Esta diversidad de comportamientos se debe a la falta de conocimiento e importancia por parte de los padres acerca de la relevancia de los estilos de crianza y la empatía, por lo que la situación es particularmente desfavorable en el Perú.

La presente investigación se enfoca en adolescentes, ya que es una etapa de cambios y aprendizajes en donde ocurren diversos procesos de crecimiento enfocados en la madurez física, psicológica y social (Serralde, 2006). Este último aspecto se torna de mayor importancia, ya que el adolescente va ingresando a un contexto social en donde busca mayor identificación de sí mismo, por lo que empieza a desarrollar competencias emocionales, sociales y de resolución de problemas (Gaete, 2015). Asimismo, el desarrollo de la empatía se vuelve fundamental para el adolescente porque se encuentra en un proceso de consolidación de información presentada por la familia, el ambiente familiar y por sus propias emociones (Garaigodobil y Mangato, 2011). Sin embargo, en el camino al desarrollo social se presentan una diversidad de factores previos que pueden generar riesgo en el desenvolvimiento del adolescente, los cuales en su mayoría están enfocados en patrones inadecuados de educación y crianza, como la sobreprotección,

autoritarismo, agresión, permisividad y autoridad dividida. Otros factores asociados a generar rupturas en el desenvolvimiento lo constituyen un ambiente social frustrante, insatisfacción de las necesidades psicológicas básicas y una sexualidad mal orientada (Herrera, 1999). Estos factores ocasionan que el adolescente tenga dificultades para desarrollar positivamente la empatía, relacionarse efectivamente con otros, identificar las emociones de los demás y el comportamiento prosocial (Mestre, Tur, Samper, Nácher y Cortés, 2007)

Todas estas características y factores establecidos fomentan la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la asociación entre la percepción de los estilos de crianza con la empatía en alumnos de 13 a 16 años de edad de un colegio de Lima Metropolitana?

2. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DEL PROBLEMA

La importancia de esta investigación está orientada a verificar la asociación entre la percepción de los estilos de crianza y la empatía, para conocer la intensidad de la relación entre ambos, considerando, además, que las investigaciones existentes están orientadas a la exploración de diversos factores mas no a los que se plantea en este trabajo.

El presente estudio se enfoca en un núcleo formador a nivel social, porque se trabaja con adolescente en formación, cognitivo, social – emocional, quienes al ser adolescentes dependen de sus padres. Por lo tanto, se obtiene la oportunidad de llegar directamente a los formadores: sus padres.

En relación con la justificación a nivel teórica, se estará contribuyendo a la literatura sobre las variables estudiadas. Además, las conclusiones aportarán información valiosa con

respecto al tema de estilos de crianza y empatía en adolescentes, formando así una nueva fuente para diversos y futuros trabajos de investigación.

Respecto a la justificación a nivel práctico, se fortalecerán los fundamentos teóricos de programas de intervención existentes o de futuros programas a diseñarse, siempre orientados a la psicoeducación de padres de familia en el tema de los Estilos de crianza y empatía; ya que, como lo señala Ortiz (2014), la formación de habilidades empáticas desde la familia favorecerá el manejo de conflictos, porque brinda herramientas apropiadas para enfrentarlos, alejándolos de la violencia como medio para la resolución de problemas. Este es un aspecto relevante en la realidad peruana, ya que según MINEDU - SiseVe (2018), en el periodo 2013 – 2018 se reportaron 26 285 casos de violencia escolar, de los cuales el 52.5% correspondían a violencia física y el 20.5% a violencia psicológica.

En relación a la justificación social, el estudio beneficiará no solo a la población que participó, quienes podrán reconocer la importancia y constituir sus propios programas de orientación; sino también a otros colegios etarios que puedan sentirse motivados a explorar, trabajar, reforzar y afianzar en sus respectivas poblaciones lo que implica educar adolescentes empáticos y guiar a los padres en la búsqueda de patrones que les permita fortalecer a sus familiares en formación y por ende se apostaría por una mejor sociedad. Asimismo, a los departamentos psicopedagógicos de los centros educativos, quienes contarán con la información que les permitirá determinar y justificar a sus respectivas autoridades educativas, la relevancia del estilo de crianza y desarrollo empático del alumnado, para que a través de la implementación o continuidad de programas preventivos se oriente a trabajar, además de las competencias

emocionales, el desarrollo de la empatía, la comprensión del hijo adolescente y resaltar la psicoeducación hacia los padres para promover el desarrollo empático de sus hijos.

Adicionalmente, esta investigación proporcionará información que podrá ser aprovechada por los adolescentes para identificar la necesidad de potenciar sus conductas empáticas, lo cual les permitirá ejercer mejor su rol de ciudadano en la sociedad peruana y contribuir a la reducción de conductas violentas para la resolución de conflictos.

En conclusión, al investigar esta temática es relevante, ya que motivaría a los departamentos psicopedagógicos y colegio etarios a promover conductas prosociales en el adolescente, orientar a los padres para generar consciencia acerca del estilo de crianza que dan a sus hijos y para psicoeducar en las posibles repercusiones de las actitudes negativas en el desarrollo del adolescente, con el fin de lograr la formación de una sociedad más empática.

3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 OBJETIVO GENERAL

- Conocer la asociación entre la percepción de los estilos de crianza con la empatía en alumnos de 13 a 16 años de edad de un colegio de Lima Metropolitana.

3.2 OBJETIVO ESPECIFICO

1. Identificar la frecuencia de los tipos de estilo de crianza percibidos por alumnos de 13 a 16 años de edad de un colegio de Lima Metropolitana
2. Identificar el porcentaje por niveles de empatía en alumnos de 13 a 16 años de edad de un colegio de Lima Metropolitana

3. Identificar la correlación entre la percepción de la dimensión de Compromiso del estilo de crianza con la empatía en alumnos de 13 a 16 años de edad de un colegio de Lima Metropolitana
4. Identificar la correlación entre la percepción de la dimensión de Control Conductual del estilo de crianza con la empatía en alumnos de 13 a 16 años de edad de un colegio de Lima Metropolitana
5. Identificar la correlación entre la percepción de la dimensión de Autonomía Psicológica del estilo de crianza con la empatía en alumnos de 13 a 16 años de edad de un colegio de Lima Metropolitana.
6. Identificar la asociación entre la percepción de los estilos de crianza con la empatía en alumnos de 13 a 16 años de edad de un colegio de Lima Metropolitana por sexo

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

1. ASPECTOS CONCEPTUALES

1.1 ESTILOS DE CRIANZA

1.1.1 Definición conceptual

Los estilos de crianza se enfocan en la forma de actuar del padre o cuidador, específicamente en la conducta y toma de decisiones que refleja y enseña a sus hijos (Capano y Ubach, 2013). Además, es un conjunto de actitudes que son transmitidos a los hijos creando un clima emocional fluido (Darling y Steinberg; citado por Capano y Ubach, 2013). Por otro lado, los estilos de crianza son definidos como el modo en que los padres reaccionan y responden frente a la emoción de su hijo, es decir se centran en la manera de sentir del adolescente (Gottman, citado por Aguilar, 2015). Asimismo, se definen como actitudes que buscan educar y desarrollar la integración social del hijo (González, 2013), enfocándose en las actitudes y prácticas que realizan los padres de familia para la socialización de sus hijos, además de los recursos que les brindan para poder apoyarlos (González, 2013).

Por otro lado, los estilos de crianza se relacionan con lo cultural, es decir, es la transmisión transgeneracional de una forma de cuidado y educación de los hijos (Sánchez, 2015), manteniendo la costumbre y el cómo los padres crían, educan y cuidan a sus hijos.

Los estilos de crianza son fundamentales, ya que constituyen la base para el desarrollo social y emocional de los hijos (Aguilar, 2015). El estilo de crianza se manifiesta mediante la administración diaria del manejo de espacio, de la comunicación y de los hábitos (Sánchez, 2015), en los cuales se evidencia la promoción de madurez y autocontrol para los hijos.

Adicionalmente, para que se mantenga el estilo de crianza deben presentarse dos características principales, la permanencia y la estabilidad que se presenta a lo largo del tiempo, es decir, el uso del estilo de crianza de manera fija y constante (Climent, citado por Capano y Ubach, 2013), con los cuales el niño o adolescente será capaz de identificar normas, reglas establecidas y guiarse de estas en su toma de decisiones.

Finalmente, para el desarrollo de esta investigación, los estilos de crianza son un conjunto de actitudes que el padre manifiesta al hijo, creando un clima emocional en donde se expresan e identifican las conductas que los padres comunican, estableciendo la relación padre-hijo (Darling y Steinberg, 1993), en donde se observan ajustes emocionales, culturales y sociales que, conjuntamente con habilidades de comunicación y afecto, permitirán el desarrollo de madurez y autocontrol en los hijos.

1.1.2 Teorías relacionadas

Las teorías de los estilos de crianza se centran en dos principalmente, *el de construcción conjunta y el interactivo* (Aroca y Cánovas, 2012).

De acuerdo con Palacios (citado por Robledo, Nicasio, 2008), el Modelo de Construcción Conjunta o Influencias Múltiples explica el estilo de crianza como las relaciones entre padres e hijos de proyección recíproca o bidireccional, es decir, tanto el padre como el hijo trabajan juntos para lograr reconocer un estilo de crianza adecuado, enfocados en el ajuste del estilo acorde a las características del niño o adolescente, para lograr estrategias de educación más apropiadas. Existe una variedad de factores que influyen en el estilo de crianza de construcción conjunta: la edad, las características del niño, la apariencia física, la conducta

habitual, la inteligencia, la configuración familiar, el nivel socioeconómico y la calidad de vida (López, 2014). Estos factores podrían limitar el tipo de crianza que cada padre está manteniendo. Por ello, este enfoque se centra en la relación bidireccional que existe entre el padre y el hijo, el estilo de crianza de ambos, la configuración familiar, la edad y el desarrollo del hijo (Capano, Gonzáles y Massonnier, 2016) (Franco, Ángel y De Dios; 2014).

En segundo lugar, según Ato, Galián y Huéscar (citado por Cuervo, 2009), *el modelo interactivo* se enfoca en la interacción entre el estilo de crianza, el temperamento y el desarrollo emocional del niño o adolescente. Es decir, resalta que el estilo de crianza es cambiante en el tiempo y que este se ajusta acorde al desarrollo socioemocional del niño o adolescente para volverse más o menos eficaz cada estilo de crianza (Lykken; citado por Aroca y Cánovas, 2012)

Por otra parte, según el modelo de estilos de crianza explicado por Domenech (citado por González, 2013), los estilos de crianza son habilidades que los padres presentan frente a la interacción con sus hijos, clasificándose en dos: prácticas de parentalidad positivas y prácticas de parentalidad coercitivas. Las prácticas de parentalidad positivas son estrategias constantes que favorecen en la conducta y en el ajuste psico-social de los hijos, estableciendo cinco dimensiones; involucramiento positivo, supervisión, desarrollo de nuevas habilidades, disciplina y solución de problemas. Las prácticas de parentalidad coercitivas resaltan el comportamiento aversivo de los padres, que impacta de manera negativa en el hijo, estas características de interacción presentan tres dimensiones; la reciprocidad negativa, el escalamiento y el reforzamiento negativo.

Finalmente, según la teoría de Estilos de Crianza de Steinberg (citado por Flores, 2018), existen tres dimensiones en los estilos de crianza. La primera es el *compromiso*, que es el grado

en el que padre muestra interés y apoyo emocional a su hijo; luego la *autonomía psicológica*, centrada en el grado en que los padres incentivan la individualidad y autonomía a sus hijos; por último, el *control conductual*, que se enfoca en la exigencia, demanda y establecimiento de reglas que los padres colocan. Al combinar estas dimensiones se plantean cinco estilos de crianza parentales: el *estilo autoritativo*, el cual se orienta a lo racional; el *estilo autoritario*, se enfoca en las normas rígidas y el castigo; el *estilo indulgente*, se centra en la libertad de los hijos para elegir y regular sus propias actividades; el *estilo negligente* en donde no existe compromiso en el rol de padres; y el *estilo mixto* que es referido a la mezcla de los distintos estilos a acorde a la situación que se presente (Merino y Arndt, 2004).

1.2 EMPATÍA

1.2.1 Definición conceptual

La empatía es una habilidad para reconocer e interpretar los sentimientos, pensamientos y opiniones que tienen los demás facilitando la comprensión de las motivaciones y emociones positivas del entorno (Richaud, 2008). Esto incluye procesos cognitivos y experiencias afectivas diversas. Además, forma habilidades para ponerse en el lugar del otro y ser capaz de responder de manera adecuada, todo esto a partir de lo observado, permitiendo un compartir emocional, para comprender el sentimiento y vivenciarlo (Mestre, Frías y Samper, 2004). Por otro lado, la empatía se logra al combinar la escucha activa a nivel intelectual, la comprensión a nivel emocional y la asertividad a nivel conductual (Balart, 2013). Es decir, la empatía es una competencia que permite reconocer e interpretar los sentimientos, pensamientos, emociones que tienen los demás en determinadas situaciones, logrando el ponerse en el lugar del otro y reaccionar de manera equilibrada.

La empatía se encuentra considerada dentro del marco de las emociones positivas, ya que es planteada como una emoción (Mestre, Frías y Samper, 2004) o como una característica más emocional que cognitiva. Además, la empatía se encuentra estrechamente relacionada con la moral, ya que guía a la persona sobre cómo actuar frente a una adversidad y con la conducta prosocial, ya que se encuentra enfocada en la intención voluntaria de ayuda a otros y el autocontrol emocional (Gutiérrez, Escartí y Pascual, 2011).

Por otro lado, según Eisenberg, (citado por Amoedo, 2015) la empatía es un proceso por el cual la persona es capaz de diferenciar su propio estado emocional del de la otra persona. Cabe resaltar que la empatía no es siempre orientada hacia el otro, sino que conforme al procesamiento cognitivo que se presente, esta puede demostrarse como una simpatía o una angustia personal, e incluso ambas al mismo tiempo. Por lo que la empatía vendría a ser un proceso cognitivo mediante el cual la persona es capaz de discriminar su propio sentimiento del de otro, pudiéndose orientar como una simpatía o como un malestar de la persona en relación con las emociones encontradas.

Hoffman (citado por Fernández, López y Márquez, 2008) define la empatía como una construcción que tiene uno mismo para llevar a cabo estados mentales ajenos, considerada como una disposición para la que existen diferencias individuales. Por lo tanto, la empatía desde el aspecto cognitivo se centraría en la capacidad para reconocer estados mentales, es decir la capacidad cognitiva para procesar y percibir la información, con el fin de interpretar el sentimiento o emoción que presenta la persona

Finalmente, para el desarrollo de la presente investigación, la empatía es un constructo multidimensional que posee dimensiones afectivas, cognitivas, centradas en uno mismo y en el

otro (Davis, citado por Díaz, Rodríguez y Espinoza, 2017). En el aspecto afectivo, permite manejar emociones de angustia personales y preocupación hacia otros, que se encuentran enfocados en sentimientos personales de ansiedad o malestar. Por otro lado, en el aspecto cognitivo, permite ponerse en el lugar de otra persona, como también imaginar los sentimientos y acciones que derivan de sus emociones.

1.2.2 Teorías relacionadas

La empatía es un concepto de bastante controversia científica porque existe una variedad de definiciones y teorías que intentan explicarla. Por ello, se expondrán los tres modelos fundamentales de la empatía: la empatía cognitiva, la empatía emotiva y la empatía multidimensional.

Según Davis y Franzoi (citado por Alcalá, Camacho, Romero y Blanco; 2013), **el modelo de la empatía cognitiva** está referida a la habilidad de la persona para comprender los sentimientos, razones, motivaciones del otro. Es la capacidad de cada ser humano para captar el proceso cognitivo de la otra persona. Desde este aspecto, implica la relación directa con identificar lo que el otro está sintiendo, reconociendo e interpretando los sentimientos, pensamientos y puntos de vista que tengan las personas (Martí, 2011). Según el aspecto cognitivo la empatía es la capacidad que tienen las personas para “ponerse cognitiva o emocionalmente en el papel del otro” (Plata, Riveros y Moreno; 2010, p. 101). Asimismo, la empatía se relaciona con la certeza de saber lo que el otro está sintiendo, por lo que se intenta predecir y explicar el comportamiento de los demás atribuyéndoles creencias, deseos o emociones percibidos (Martí, 2011)

Por otro lado, Fuentes (citado por Martí, 2011) refiere que una característica esencial de la empatía cognitiva es que no es uniforme durante el desarrollo, sino que aumenta conforme la edad y el desarrollo de las habilidades cognoscitivas. En este sentido, es explicada mediante dos procesos cognitivos: *la adopción de perspectivas*, referida a ponerse en el lugar del otro y *la comprensión emocional*, que es la capacidad de reconocer y comprender los estados emocionales de otros (Amoedo, 2015).

Según Fernández-Pinto et al. (citado por Muñoz y Chaves 2013) la visión cognitiva de la empatía se explica mediante constructos como la Teoría de la Mente, que conceptualizan la empatía como una capacidad para explicar y predecir el comportamiento tanto de uno mismo como de los demás, atribuyéndoles estados mentales independientes (Gallagher y Fitch, citado por Del Pilar, 2016). Por otro lado, Bar-On (citado por Cañamero, 2016) explica que, en la teoría de la Inteligencia Emocional, la empatía se enfoca como una capacidad consciente de comprender emociones, sentimientos e ideas de otras personas centrándose en el componente cognitivo

A manera de síntesis, la empatía cognitiva se definiría como la percepción e inferencia del sentir de la otra persona (Bora et al, citado por Alcalá, Camacho, Romero y Blanco; 2013). Además de la capacidad de reconocer las expresiones emocionales, sus creencias y sentimientos vivenciados.

Según Shamay-Tsoory et al. (citado por Alcalá, Camacho, Romero y Blanco; 2013), el **modelo de la empatía emocional** está centrado en los sentimientos, hace referencia al compartir emocional, a la habilidad para tener reacciones afectivas al observar experiencias de otros. Se refiere a la capacidad de compartir las mismas emociones con la otra persona (Amoedo, 2015),

que nos lleva a sentir lo que la otra persona está experimentando, relacionando sus experiencias y sentimiento con las experiencias propias, identificándose y facilitando la misma emoción del otro (Cañamero, 2016; Martí, 2011).

Según Plata, Riveros y Moreno (2010) la empatía emocional es también el contagio emocional, que tiene como consecuencia una respuesta emocional, pero que no implica tomar acción frente a la respuesta, por lo que vendría a ser una reacción emocional al visualizar una situación en donde se evidencia una emoción intensa.

Las características principales del modelo de la empatía emocional es que se vuelve una reacción empática en el momento en el que se dan respuestas de tipo fisiológicas y automáticas (Bora et al; citado por Alcalá, Camacho, Romero y Blanco; 2013). Además, presenta una relación con la emocionalidad, la intensidad de la emoción y la regulación emocional de la persona, de tal manera que dependiendo de cada una de estas las reacciones serían diferentes (Amoedo, 2015).

En síntesis, el modelo de la empatía emocional está enfocado en la capacidad que tienen las personas para sentir el sentir del otro, siendo la capacidad para experimentar la emoción percibida y sentirla juntamente con la otra persona, presentando respuestas fisiológicas y automáticas.

Según Cañamero (2016) el **modelo de la empatía multidimensional** es aquel que contiene el enfoque cognitivo y emocional, es decir, se centra tanto en el sentir como en el interpretar lo que la persona está pasando y la situación que está vivenciando, además que considera de manera particular una variedad de características que estarían influenciando en el

proceso empático, las cuales son: las características de la otra persona, el estado emocional, la situación, la emoción propiamente dicha y la intensidad (Amoedo, 2015). Mediante estas se han logrado reconocer conductas prosociales y conductas agresivas que influyen en la conducta empática (Mestre, citado por Amoedo, 2015).

2. INVESTIGACIONES EN TORNO AL PROBLEMA INVESTIGADO, NACIONALES E INTERNACIONALES

2.1. INVESTIGACIONES NACIONALES

Quintana, Montgomery, Malaver, Ruiz, García y Moras (2013) realizaron una investigación titulada “Estilos de crianza y empatía en adolescentes implicados en ciberbullying”. Su objetivo era analizar la relación que existe entre los estilos de socialización parental, el proceso de empatía y el ciberbullying. Para la realización del estudio se trabajó con una muestra de 560 adolescentes entre 13 a 17 años de edad de instituciones educativas públicas y privadas de Lima Metropolitana, se utilizaron los instrumentos de Escala de estilos de socialización parental en la adolescencia y el Índice de Reactividad Interpersonal (IRI). Se obtuvo como resultados que los adolescentes perciben un estilo de crianza autoritativo, ya que los padres se centran en la racionalidad, orientación, diálogo verbal y compartir con sus hijos. Por otra parte, se encontró que la percepción que tenían los hijos de sus padres sobre su autonomía para la toma de decisiones incentivaba a una conducta empática en ellos. Se concluyó que los padres presentaban un estilo de crianza autoritativo y que, a mayor nivel en la toma de perspectiva empática, mayor tendencia a la compasión y preocupación hacia otros.

Por otro lado, en el 2013, Diaz realizó una investigación titulada “Estilos de crianza y su relación con las conductas agresivas de los niños de la Institución Educativa 30073 Yauyo –

Chupaca” en Huancayo, Perú. El objetivo fue reconocer cuáles son los estilos de crianza que están relacionados con las conductas agresivas de los alumnos. Se realizó un estudio con una muestra de 100 alumnos y se utilizó el Cuestionario de Estilos de crianza y el Cuestionario sobre conductas agresivas. Se obtuvieron como resultados que el mayor porcentaje de alumnos percibía un estilo de crianza autoritario por parte de sus padres, lo cual se encontraba relacionado con las conductas agresivas tales como violencia física y verbal, sean insultos o golpes en las actitudes de los adolescentes.

Adicionalmente, en el 2017, Cruzado realizó una investigación titulada “Relación entre características familiares y la empatía en adolescentes del 3ro, 4to y 5to grado de secundaria de una institución educativa de la ciudad de Cajamarca, Perú”, la cual tuvo como objetivo conocer la relación entre el funcionamiento familiar y la empatía en los adolescentes. Para ello, la muestra estuvo conformada por 184 alumnos de 3ro, 4to y 5to de secundaria de un colegio parroquial de la ciudad de Cajamarca, se consideró el sexo, la edad, la estructura familiar y la cantidad de hermanos para la realización del estudio. Se utilizaron los instrumentos de Escala de Cohesión-Adaptabilidad Familiar (FACES III), el Índice de Reactividad Interpersonal (IRI). Se obtuvo como resultado, que existe una relación moderada entre la funcionalidad familiar y la empatía, además los alumnos presentaron un nivel alto de empatía. Se concluyó que la variable de funcionalidad familiar y los modelos parentales están relacionados con el nivel empático del alumno, influenciando en sus habilidades sociales, morales y conducta prosocial.

Así mismo, en el 2017, Salas y Flores realizaron una investigación titulada “Competencia parental y empatía en estudiantes de 3° a 5° de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Arequipa”, la cual tuvo como objetivo identificar la relación que existe

entre la competencia parental percibida (definida como el conjunto de capacidades para cuidar de los hijos y dar respuestas adecuadas a sus necesidades) y la presencia de empatía en los estudiantes, para lo que se realizó una evaluación a 198 estudiantes entre mujeres y hombres. Se utilizaron los instrumentos de Escala de Competencia Parental Percibida (versión hijos) y el Índice de Reactividad Interpersonal (IRI). Como resultados principales se encontró una relación moderada entre la empatía y la competencia parental percibida por los hijos, además de diferencias significativas en función al sexo, siendo la muestra femenina la que presentó mayores niveles de competencia parental percibida y empatía de tipo cognitiva. Los autores concluyeron que la relación padre-hijo influye en el desarrollo de empatía de manera más significativa a las hijas mujeres.

Por otro lado, en el 2018, Flores realizó una investigación titulada “Estilos de crianza parental y habilidades sociales en estudiantes de una institución educativa de San Juan de Lurigancho”, la cual tuvo como objetivo encontrar la relación entre cada estilo de crianza y las habilidades sociales. La muestra estuvo compuesta por 268 estudiantes cuyas edades estaban entre 12 a 18 años, de una institución educativa privada. Para la medición de las variables se utilizó la Escala de Estilos de Crianza Parental de Steinberg adaptada por Merino y Arndt (2010) y la lista de chequeo conductual de Goldstein adaptada por Rojas (2016). Se obtuvo como resultado que el 51.9% de los estudiantes percibían un estilo de crianza autoritario. Por otro lado, se encontró una relación baja ($r = -.100$) entre los estilos de crianza y las habilidades sociales, las cuales incluyen habilidades relacionadas con comprender los propios sentimientos y los de los demás.

Finalmente, en el 2019, Chávez realizó una investigación titulada “Estilos de crianza en adolescentes del 3ro y 4to de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Santiago de Surco”, la cual tuvo como objetivo general identificar los estilos de crianza en adolescentes del 3ro y 4to de secundaria. Para ello se estableció una muestra de 76 alumnos entre 13 y 16 años, a los cuales se evaluó con la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg. Como resultado se obtuvo que 46.05% de los alumnos presenciaban un estilo de crianza autoritativo, el 26.32%, un estilo de crianza permisivo, el 14.47%, un estilo de crianza mixto y el 5.26%, un estilo de crianza negligente. El autor concluyó que los estilos de crianza presentados por los padres pueden desarrollar tanto conductas positivas como negativas en el adolescente.

2.2. INVESTIGACIONES INTERNACIONALES

En el 2012, Alvarado realizó una investigación titulada “Empatía y clima familiar en niños y niñas costarricenses de edad escolar”. El objetivo fue reconocer la relación entre el clima familiar y la respuesta empática de niños y niñas. Se realizó un estudio con 444 estudiantes de tres escuelas del área de San José y se utilizó el Índice de empatía para niños y adolescentes y el Cuestionario de autoridad parental para niños y niñas. Se obtuvo como resultado que el mayor porcentaje de alumnos percibieron un estilo de crianza autoritativo por parte de sus padres. Además, se concluyó que existe una relación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza y el sexo, como variables influyentes en la respuesta empática de los estudiantes. Asimismo, se reconoció que las mujeres suelen presentar una mayor respuesta empática y percibir un clima familiar más autoritativo.

Por otro lado, en el 2013, González realizó una investigación titulada “La relación de las conductas antisociales con los estilos de parentalidad y las expectativas escolares de estudiantes

de la ciudad de México”. El objetivo fue conocer la relación entre la conducta antisocial, los estilos de parentalidad y las expectativas escolares. Se realizó el estudio con una muestra de 22, 980 estudiantes y se utilizó la Escala de Parentalidad. Se obtuvieron como resultados que aquellos varones que presentaban conductas antisociales altas tendieron a un nivel bajo de involucramiento positivo, mientras que las mujeres que presentaban un nivel alto en involucramiento positivo no cometieron actos antisociales. Además, se evidenció que el presentar estilos parentales positivos, como involucramiento parental y el aliento o apoyo, influye en el no cometer actos delictivos. Se concluyó que es de suma importancia aplicar estilos parentales positivos, ya que estos tendrán repercusiones en el desarrollo de los hijos, además de que se requiere un involucramiento por parte de los padres para que se denote el interés que tienen estos en relación con la vida de su hijo. Por lo tanto, se evidenció que existe una tendencia al estilo de permisividad, ya que de estos se vendría a estar derivando las conductas antisociales.

Adicionalmente, en el 2015, Ramírez, Ferrando y Sáinz realizaron una investigación titulada “¿Influyen los estilos parentales y la inteligencia emocional de los padres en el desarrollo emocional de sus hijos escolarizados en 2º ciclo de educación infantil?”. El objetivo era estudiar la relación entre la variable estilos parentales e inteligencia emocional de los padres y de los hijos, en Madrid. Se estableció una muestra de 83 niños y 52 padres y 62 madres y se evaluó mediante el Cuestionario de Bar-On y el cuestionario sobre estilos parentales. Se obtuvieron como resultados, que el manejo de estrés de los niños se relaciona de forma negativa con el estilo autoritario, es decir, entre más autoritario es el padre menos será el manejo de estrés de los hijos. También se evidenció que el estado de ánimo y la habilidad intrapersonal se relacionan de forma positiva con el estilo democrático. En conclusión, las variables más

afectadas de la inteligencia emocional son el manejo de estrés y el estado de ánimo, obteniéndose mejores resultados en relación con el estilo democrático, el cual se relaciona con la percepción emocional del niño en base a sus emociones básicas y el diálogo. Además, se evidenció la existencia de una relación significativa entre la inteligencia emocional de los padres y la de los hijos, en donde la capacidad emocional del padre influye en el desarrollo emocional de sus hijos, ya que para ello es importante contar con modelos emocionalmente hábiles y equilibrados.

A su vez, en el 2016, Tur-Porcar, Llorca, Malonda, Samper y Mestre realizaron una investigación titulada “Empatía en la adolescencia, relaciones con razonamiento moral prosocial, conducta prosocial y agresividad” en Valencia, España. El objetivo fue analizar las relaciones entre empatía, conducta prosocial y razonamiento moral prosocial. La muestra estuvo compuesta por 1557 adolescente de 12 a 15 años, a los cuales se evaluó con Medida Objetiva del Razonamiento Prosocial, Escala de Conducta Prosocial, Escala de Agresividad Física y Verbal y Índice de Empatía para Niños y Adolescentes. Se obtuvo como resultado que la empatía está relacionada positivamente con la conducta prosocial y el razonamiento moral, además se encontraron altos niveles de empatía en los adolescentes. Se concluyó que las variables predictoras de la empatía son la conducta prosocial y el razonamiento hedonista.

Por otro lado, en el 2017 Gómez realizó una investigación titulada “Estilos parentales, empatía y conducta prosocial en una muestra adolescente”. El objetivo era identificar la relación entre los estilos parentales de los padres con el desarrollo de la empatía y de la conducta prosocial en adolescentes de educación secundaria de un centro educativo en España. Para ello se evaluó a una muestra de 204 adolescentes, entre 12 y 16 años, utilizando el cuestionario de

Actitudes y Estrategias Cognitivas Sociales y el Cuestionario “Big Five” de Personalidad para Niños y Adolescentes. Se obtuvo como resultado que existe una relación significativa entre los estilos parentales, el desarrollo de la empatía y la conducta prosocial. Se identificó que cuando los padres presentaban un estilo democrático había mayor probabilidad de que los adolescentes desarrollen conductas de ayuda, sensibilidad social, colaboración y empatía; mientras que los adolescentes en un contexto autoritario presentaban conductas contrarias poco altruistas y sociables. Se concluyó que los estilos parentales presentan un papel importante en el desarrollo biológico, psicológico, personal y social de los hijos, además de que el estilo democrático es el más adecuado para desarrollar y fortalecer las buenas relaciones de los hijos.

Finalmente, en el 2019 Paez y Rovella realizaron una investigación titulada “Vínculo de apego, estilos parentales y empatía en adolescentes” en Argentina, la cual tenía como objetivo estudiar las relaciones entre la percepción del vínculo de apego con la empatía (considerando los aspectos cognitivos y emocionales). Para ello usaron una muestra conformada por 518 estudiantes entre 13 a 20 años de edad. Se utilizaron los instrumentos Índice de Reactividad Interpersonal (IRI), Versión abreviada del Inventario de la percepción de los hijos acerca de las relaciones con sus padres para adolescentes y Versión madre y padre de la Escala de Seguridad de Kerns. Se obtuvo como resultado que cuando los jóvenes perciben en sus padres una relación de aceptación, presentan mayor empatía. Además, no se encontró una asociación entre el control patológico, enfocado en el uso de normas y reglas punitivas, con la empatía. Se concluyó que percibir actitudes de aceptación, compromiso y racionalidad por parte de los padres permite que los adolescentes desarrollen una mayor capacidad empática.

3. DEFINICIONES CONCEPTUALES Y OPERACIONALES DE VARIABLES

3.1 ESTILOS DE CRIANZA

3.1.1 Definición Conceptual

Los estilos de crianza son un conjunto de actitudes que el padre manifiesta al hijo, creando un clima emocional en donde se expresan e identifican las conductas que los padres comunican, estableciendo la relación padre-hijo (Darling y Steinberg, 1993)

3.1.2 Definición Operacional

La percepción de los estilos de crianza fue medida mediante el Inventario de estilos de crianza de Steinberg, se dividen en tres dimensiones; *compromiso*, *control conductual* y *autonomía psicológica*. Esta variable es medida en forma de escala cuantitativa de intervalo.

Tabla N°1

Tabla de operacionalización de la variable Estilos de Crianza

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Estilos de crianza	Compromiso	Apoyo emocional Interés Motivación Confianza	1-3-5-7-9- 11-13-15- 17	Cuantitativa de intervalo
	Control de conducta	Control de horarios Límites	19-20-21- 22	Cuantitativa de intervalo
	Autonomía Psicológica	Estrategias democráticas Fomenta individualidad Apoya la autonomía	2-4-6-8- 10-12-14- 16-18	Cuantitativa de intervalo

3.2 EMPATÍA

3.2.1 Definición Conceptual

La empatía es un constructo multidimensional que posee dimensiones afectivas, cognitivas, centradas en uno mismo y en el otro (Davis, citado por Díaz, Rodríguez y Espinoza, 2017)

3.2.2 Definición Operacional

La empatía, fue operacionalizada por el Índice de Reactividad Interpersonal (IRI), el instrumento está conformado por cuatro dimensiones: Toma de perspectiva y Fantasía, que están relacionadas a la parte cognitiva; Preocupación empática y Angustia personal relacionadas a la parte afectiva. Esta variable es medida en forma de escala cuantitativa de intervalo.

Tabla N°2

Tabla de operacionalización de la variable Empatía

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Empatía	Tomar perspectiva	Identificar emociones Comprensión de situaciones difíciles Comprender emociones	3-8-11-15-21-25-28	Cuantitativa de intervalo
	Fantasía	Imaginar sentimientos y acciones Capacidad de representación mental Identificarse con el otro.	1-5-7-12-16-23-26	Cuantitativa de intervalo
	Preocupación empática	Sentimientos de preocupación	2-4-9-14-18-20-22	Cuantitativa de intervalo

	Sentimientos de protección		
	Compasión		
	Sensibilidad emocional		
Angustia Personal	Sentimientos de ansiedad	6-10-13-17-19-24-27	Cuantitativa de intervalo
	Sentimientos de incomodidad		
	Sentimientos de malestar emocional		

3.3 Variables Intervinientes

Según Buendía, Colás y Hernández, (2001), las variables intervinientes hacen referencia a los factores que influyen entre las variables, o en este caso entre el estilo de crianza y la empatía, que no puede ser controlada por la investigadora. Por lo que, las variables intervinientes dentro de la investigación están enfocadas en la apariencia física, la conducta habitual, las características de personalidad, la inteligencia, el estado de salud físico (Ramírez, 2005), como también el orden de nacimiento de los hijos, el grado de educación de los padres y el estado emocional en el que se encuentre el adolescente al momento de la evaluación (Salas, 2017).

4. HIPÓTESIS

4.1 HIPÓTESIS GENERAL

- Existe una alta asociación entre la percepción de los estilos de crianza con la empatía en alumnos de 13 a 16 años de edad de un colegio de Lima Metropolitana.

4.2 HIPÓTESIS ESPECÍFICAS

H1. Existe una alta correlación entre la percepción de la dimensión de compromiso del estilo de crianza con la empatía en alumnos de 13 a 16 años de edad de un colegio de Lima Metropolitana.

H2. Existe una alta correlación entre la percepción de la dimensión de control conductual del estilo de crianza con la empatía en alumnos de 13 a 16 años de edad de un colegio de Lima Metropolitana.

H3. Existe una alta correlación entre la percepción de la dimensión de autonomía psicológica del estilo de crianza con la empatía en alumnos de 13 a 16 años de edad de un colegio de Lima Metropolitana.

H4. Existe una alta asociación entre la percepción de los estilos de crianza con la empatía en alumnos de 13 a 16 años de edad de un colegio de Lima Metropolitana por sexo.

CAPITULO III: METODOLOGÍA

1. NIVEL Y TIPO DE INVESTIGACIÓN

El estudio es una investigación de nivel básico, ya que busca reconocer y generar nuevos conocimientos. Por otra parte, es una investigación de tipo descriptivo, debido a que se enfoca en estudiar la situación actual de las variables y no busca manipular variables (Sánchez y Reyes, 2006).

2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación presenta un diseño descriptivo correlacional, ya que se busca medir la asociación que existe entre dos variables, además de reconocer el estado actual de cada una de ellas (Sánchez y Reyes, 2006).

3. NATURALEZA DE LA MUESTRA

3.1 POBLACIÓN

3.1.1 Descripción de la población

La población de 422 personas es caracterizada por estudiantes cuyas edades oscilan entre 13 a 16 años de edad, entre mujeres y hombres, los cuales realizan sus estudios continuos, en un colegio privado ubicado en el Sector 5-1 de San Isidro, presentando un nivel socioeconómico A y B (Plan Urbano Distrital de San Isidro, 2012; Mapa del distrito por sectores, 2015).

3.2 MUESTRA Y MÉTODO DE MUESTREO

Para la determinación de la muestra se utilizó el cálculo del tamaño de la muestra para la población finita y conocida, para diversos márgenes de error y niveles de confianza (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). Se consideró un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%. Utilizando la siguiente formula:

$$n = \frac{z^2 P Q N}{E^2 * (N - 1) + z^2}$$

La muestra consiste en 201 estudiantes de entre 13 a 16 años de un colegio de Lima Metropolitana.

Para el método de muestreo se realizó un muestreo no aleatorio circunstancial (Portela y Villeta, 2007).

3.3 CRITERIOS DE INCLUSIÓN

- Aquellos alumnos que deseen participar de forma voluntaria en la investigación y así lo expresan en el asentimiento informado.
- Alumnos que asistan al proceso de evaluación

3.4 CRITERIO DE EXCLUSIÓN

- Alumnos que por razones personales se encontraban viviendo solos durante el proceso de evaluación, debido a que esto implicaría una dificultad en el contexto familiar y en el estilo de crianza percibido.

- Alumnos matriculados que se encuentren dentro del sistema de inclusión del instituto, ya que, por características psicológicas, como dificultades en las relaciones sociales o comprensión emocional, se vería afectada la capacidad empática del estudiante.

3.5 CRITERIO DE ELIMINACIÓN

- Estudiantes que no hayan cumplido con llenar adecuadamente uno de los instrumentos.

4. INSTRUMENTOS

Para la presente investigación se utilizaron dos pruebas: el Índice de Reactividad Interpersonal (IRI) y el Índice de Estilos de Crianza de Steinberg, los cuales se describirán a continuación.

4.1 ÍNDICE DE REACTIVIDAD INTERPERSONAL (IRI)

El índice de reactividad interpersonal fue creado por Davis en los años 1980-1983, en Estados Unidos. En la presente investigación se utilizó la versión y validación en castellano realizada en Perú por García et. Al (2011), la cual consta de 28 ítems agrupados en 4 factores: **toma de perspectiva**, que se refiere a la manera en que una persona puede ponerse en el lugar de la otra; **fantasía**, que está relacionada a imaginar los sentimientos y acciones para comprenderlos; **preocupación empática**, que se enfoca en los sentimientos de preocupación hacia otros y **angustia personal**, que se enfoca en los sentimientos personales de ansiedad y malestar.

Por otra parte, el sistema de evaluación presenta la escala Likert desde el 1 hasta el 5, que oscilan desde 1 (No me describe bien) a 5 (Me describe muy bien). Para la puntuación de la variable se tuvo en consideración que de 28 a 76 es nivel bajo, de 76 a 87 es nivel moderado y de 87 hasta 140 es nivel alto.

Propiedades psicométricas

En la investigación original de Davis (1980), para determinar la validez del instrumento, se realizó un análisis factorial que dio como resultado los 4 factores establecidos en la prueba, los cuales son: toma de perspectiva, fantasía, preocupación empática y angustia personal. En relación con la confiabilidad de consistencia interna se identificó un alfa de Cronbach que obtuvo valores altos en cada escala, escala uno hombres: 0.78, mujeres: 0.75; escala 2 hombres: 0.75, mujeres: 0.78; escala 3 hombres: 0.72, mujeres: 0.70; escala 4 hombres: 0.78, mujeres: 0.78; obteniéndose una confiabilidad de consistencia interna alta. Además, se obtuvo una confiabilidad de estabilidad por método test-retest que fue realizado en un periodo de entre 60 a 75 días después de la aplicación original, obteniendo valores que oscilan entre moderados (0.61) y altos (0.81). Escala 1 hombres: 0.79, mujeres: 0.81; escala 2 hombres: 0.61, mujeres: 0.62; escala 3 hombres: 0.72, mujeres: 0.70; escala 4 hombres: 0.68, mujeres: 0.76.

Por otra parte, en la versión adaptada en España por Mestre, Frías y Samper (2004) se identificó que la escala que presenta mayor consistencia interna y homogeneidad es la de Fantasía con un alfa de 0.7; mientras que las demás escalas presentaron un índice de consistencia interna menos elevados, preocupación empática con un alfa de 0.65, malestar personal con un alfa de 0.64 y toma de perspectiva con un alfa de 0.56

Así mismo, Carrasco, Delgado, Holgado y Del Barrio (2011) en España establecieron una adaptación del IRI para población infantil y adolescente. Se identificó una validez de constructo por el método de análisis factorial encontrando a Toma de Perspectiva con un 18.1%, Malestar personal con un 10.28%, Fantasía con un 6.12% y Preocupación empática con un 5.38% de porcentaje de varianza respectivamente. Además, se encontró en los 4 factores un alfa mínimo de 0.68 y un máximo de 0.76, lo cual indicaría una alta confiabilidad.

Por otro lado, Richaud (2008), en Argentina, realizó una adaptación de la prueba para población infantil, en donde se estableció un análisis factorial que obtuvo resultados congruentes con los números de factores hallados por Davis (1980). Por lo que se identificó alta similitud entre los resultados permitiendo el análisis en base a este modelo propuesto.

Finalmente, **en Perú**, según García et al. (2011) en una muestra de estudiantes de secundaria de 12 a 18 años, se obtuvo que la validez de la prueba fue moderada ($KMO = .62$, test de Bartlett = .00) y se pudieron confirmar los 4 factores señalados, los cuales presentaban una varianza total de 46.02%. Las áreas tuvieron como índices de confiabilidad: Tomar perspectiva ($\alpha = .78$), Fantasía ($\alpha = .70$), Preocupación Empática ($\alpha = .70$); Angustia Personal ($\alpha = .77$). Las correlaciones ítem-test corregida de ambas pruebas fueron satisfactorias, por lo que la validación del instrumento obtuvo índices de confiabilidad de intensidad moderada (0.65).

4.2 ÍNDICE DE ESTILOS DE CRIANZA DE STEINBERG

El Índice de estilos de crianza de Steinberg fue creado por Steinberg en el año 1991, en Estados Unidos. En la presente investigación se utilizó la versión adaptada al castellano, en Perú, por Merino y Arndt (2004), la cual consta de 26 ítems agrupados en tres factores que son compromiso, autonomía psicológica y control conductual. La escala de **compromiso** evalúa el grado de percepción del adolescente con relación a las conductas de acercamiento emocional e interés provenientes de los padres; la escala de **autonomía psicológica** evalúa el grado en el que los padres emplean estrategias democráticas que animan la individualidad del adolescente; y la escala de **control conductual** evalúa el grado en el que el padre es percibido, por el adolescente, como controlador o supervisor de su comportamiento.

La escala de compromiso y autonomía psicológica están compuestas por 18 ítems de 4 opciones en escala Likert que oscilan desde 1 (Muy en desacuerdo) a 4 (Muy de acuerdo). La escala de control conductual consta de 4 ítems, los dos primeros ítems se componen de una pregunta cada uno, con 7 opciones que oscilan desde 1 (No estoy permitido) a 7 (Tan tarde como yo decida), los otros dos ítems presenta cada uno tres preguntas de 3 opciones, la primera oscilan desde 1 (No tratan) a 3 (Tratan mucho) y la segunda oscila entre 1 (No saben) a 3 (Saben mucho), con el fin de evaluar el grado en que el padre es percibido como controlador o supervisor del comportamiento del adolescente.

Los puntajes obtenidos en la prueba se basan en los promedios de cada dimensión, **por lo que para identificar el estilo parental se califica de la siguiente manera:**

Padres *autoritativos*: Por encima del promedio en las dimensiones de Compromiso, Control conductual y Autonomía Psicológica

Padres *negligentes*: Por debajo del promedio en las dimensiones de Compromiso y Control Conductual,

Padres *autoritarios*: Por debajo del promedio en Compromiso y por encima del promedio en Control Conductual.

Padres *indulgentes*: Por encima del promedio en Compromiso y por debajo del promedio en Control conductual

Padres *mixtos*: Por encima del promedio en Compromiso y Control conductual, y por debajo del promedio en Autonomía psicológica

Propiedades psicométricas

Según Steinberg et al. (citado por Sánchez, 2014), la prueba se validó por los autores originales obteniendo alfas de Cronbach de 0.72 a 0.76 entre las escalas, determinándose la confiabilidad del instrumento. Además, se evaluó su validez convergente mediante otros instrumentos del mismo constructo y la validez predictiva se comprobó de acuerdo con cierta asociación con diferentes factores, quejas somáticas, delincuencia y competencia escolar.

En una adaptación argentina por Sánchez (2014) se encontró que los factores explicaban un 45% la varianza. Además, presentaban un alfa de Cronbach de autonomía psicológica de 0.62; control conductual, 0.8 y compromiso, 0.8

En el Perú, según López y Huamaní (2017) en Lima, Perú en una muestra de estudiantes de secundaria de 12 a 18 años de edad, se presentó una confiabilidad por coeficiente del alfa de Cronbach de 0.9, demostrando su confiabilidad. Además, se identificó por cada factor un coeficiente de consistencia interna alto, presentando compromiso un alfa de 0.82, control conductual un alfa de 0.83 y autonomía psicológica un alfa de 0.91. La validez se obtuvo a través del análisis factorial exploratorio y el análisis de grupos contrastados en donde mediante la T de Students se obtuvo un nivel de significancia de $p < 0.05$

Finalmente, según Merino y Arndt (2004) en Lima, Perú, en una muestra de estudiantes de secundaria entre 11 y 19 años de edad, se encontró una confiabilidad de alfa de Cronbach por cada escala de: compromiso alfa de 0.74, autonomía psicológica alfa de 0.62 y control conductual alfa de 0.66; siendo estos de un nivel promedio alto. Además, el porcentaje de varianza explicada del modelo teórico fue de un mayor porcentaje del contenido de los ítems 30% y 32% para el modelo completo, demostrándose así que el modelo propuesto presenta mejores propiedades si el ítem 12 es removido.

5. PROCEDIMIENTO

- a. Se coordinó una reunión con la directora de proyectos del colegio con la finalidad de solicitar el permiso para la realización del proyecto de investigación.
- b. Se realizó el proceso de revisión por parte del comité de ética de la facultad.
- c. Se procedió a realizar la carta de presentación correspondiente dirigida a la directora de proyectos del colegio para la ejecución de la investigación.
- d. Se llevó a cabo una segunda reunión con la directora de proyectos y los coordinadores de cada ciclo académico del colegio, para acordar la forma en la que se iba a realizar

el registro de los datos de los participantes, las fechas de evaluación y el manejo de los consentimientos-asentimientos del estudio. Además, se les presentó los criterios de exclusión e inclusión que se tomaron en consideración para el proyecto. Se acordó que los coordinadores usarían esta información para determinar qué alumnos, de la población del estudio, cumplían con los criterios establecidos para poder ser considerados en el proyecto. Finalmente, se conversó sobre la realización de las reuniones finales con padres de familia y sus hijos para realizar charlas psicoeducativas.

- e. Con la finalidad de cubrir la evaluación de todos los participantes seleccionados y respetar los horarios de clases o actividades académicas programadas en el colegio, se acordó con la directora de proyectos y los psicólogos diferentes fechas de evaluación.
- f. Por intermedio del colegio se envió un comunicado en las agendas de los alumnos para que los padres de familia conozcan acerca de la investigación. Adjunto al comunicado se envió el consentimiento informado para que sea firmado, aceptando la participación en la investigación.
- g. Se presentó y explicó brevemente el proyecto de investigación a los alumnos que formaron parte de la muestra, que aceptaron participar y que presentaron el consentimiento informado firmado, para que firmen el asentimiento informado y así llevar a cabo la evaluación.
- h. Se inició la evaluación en donde los participantes estuvieron reunidos en pequeños grupos de máximo 20 alumnos.

- i. Se dieron las indicaciones a cada grupo, contando durante todo el proceso con el apoyo de los psicólogos del colegio para brindar apoyo con aspectos conductuales y clarificación de dudas que podrían surgir durante de evaluación
- j. Luego de la evaluación, se organizaron y recogieron las pruebas para ser pasadas a una base de datos
- k. Se procedió a realizar el análisis estadístico respectivo.
- l. Se coordinó una reunión con los padres y alumnos para realizar una charla psicoeducativa que explique brevemente las características teóricas de empatía y estilos de crianza, así como los resultados generales de la investigación y las recomendaciones.
- m. Finalmente, se entregó al departamento psicopedagógico del colegio, los resultados generales alcanzados en la investigación y los protocolos de las pruebas, para que los psicólogos puedan estructurar estrategias de orientación a los padres, reevaluar, si así lo consideran, con el instrumento en un lapso de siete meses en adelante y atender de manera personalizada a la familia que desee conocer los resultados específicos que sus hijos obtuvieron en la investigación.

5.1 CONSIDERACIONES ÉTICAS

El proyecto de investigación fue presentado al Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, para la revisión y autorización con la finalidad de dar inicio al proyecto. De igual manera, se presentó el proyecto a la institución donde se realizó la investigación, con el fin de obtener los debidos permisos para realizar las

evaluaciones y llegar a acuerdos establecidos por el centro educativo para la ejecución del estudio.

Con el objetivo de cumplir con el principio ético de *autonomía*, se permitió a cada estudiante la opción de participar de manera voluntaria en la investigación brindando la información necesaria mediante un asentimiento informado para los estudiantes y un consentimiento informado para los padres, además de que si no se siente cómodo en cualquier etapa de la investigación tenía la posibilidad de retirarse.

En relación con el principio de *beneficencia*, se les brindará, a los padres de familia y sus hijos, los resultados generales que se obtengan en la investigación, información teórica sobre los conceptos de empatía y los estilos de crianza, estrategias de desarrollo y sugerencias de ambos términos; con la finalidad de favorecer el desarrollo de las habilidades empáticas y de crianza. Además, se brindará al departamento psicopedagógico de la institución educativa, un perfil con los resultados generales alcanzados en la investigación, un protocolo en blanco con la finalidad de que, si el departamento lo considera oportuno, pueda generar orientación personalizada a sus alumnos o familias y una nueva evaluación si así lo consideran, ya que, por bondades de los instrumentos, este puede ser aplicado cada 7 meses por un psicólogo entrenado.

En lo referente al principio de *no maleficencia* se garantizó la confidencialidad de los resultados y datos obtenidos de cada participante, ya que su participación fue registrada en una base de datos mediante códigos y no por sus nombres o apellidos.

Finalmente, en relación con el principio de *justicia* se respetó el derecho de cada participante durante el proceso de la investigación de no discriminación, tanto para los que decidan continuar como para los que prefieran desistir de la investigación.

6. PLAN DE ANÁLISIS DE DATOS

Para el proceso de análisis de datos, los resultados de las evaluaciones de los participantes fueron registrados en una base de datos y se ordenaron por códigos a fin de mantener la confidencialidad de cada persona.

En primer lugar, para el objetivo general y el objetivo específico sexto se empleó el estadístico Chi-cuadrado para hallar la intensidad de la relación entre las variables, debido a que acorde a las pruebas estas están clasificadas como variables nominales. A continuación, se aplicó el coeficiente de contingencia de la prueba Chi-cuadrado a fin de que el resultado sea más preciso. Con el fin de determinar el nivel de la fuerza de la correlación se utilizaron los criterios de Cohen (Tabachnick y Fidell, citado por Chang, 2017), los cuales son:

Tabla N°3

Criterios de Cohen para determinar la fuerza de la relación

Coeficiente de correlación	Intensidad de la relación
$r = 1$	Correlación perfecta
$0.8 < r < 1$	Correlación muy alta
$0.6 < r < 0.8$	Correlación alta
$0.4 < r < 0.6$	Correlación moderada
$0.2 < r < 0.4$	Correlación baja
$0 < r < 0.2$	Correlación muy baja
$r = 0$	Correlación nula

Con relación a los dos primeros objetivos se empleó la estadística descriptiva, es decir la frecuencia y porcentaje, para identificar la predominancia de la muestra de los estilos de crianza percibidos, así como para identificar los niveles de empatía promedio de la muestra.

Para la realización de los objetivos específicos tercero, cuarto y quinto se elaboraron gráficas de dispersión, considerando todas las posibles líneas de tendencia. Se realizó un análisis para reconocer cual es la curva de mejor ajuste, lo cual permitió obtener los coeficientes de correlación, con el fin de identificar la intensidad de la relación de las variables.

CAPÍTULO IV: RESULTADOS

En este capítulo se presentan los resultados de la investigación. En primer lugar, se explicará la hipótesis general, luego los objetivos específicos descriptivos y finalmente las hipótesis específicas correspondientes a la investigación.

Con respecto a la hipótesis general, se empleó el estadístico chi cuadrado. Para los dos primeros objetivos específicos se realizaron estadísticos descriptivos, centrados en la frecuencia de los datos. Para las hipótesis primera, segunda y tercera se usaron las gráficas de dispersión. Finalmente, para la última hipótesis específica se utilizó el estadístico chi cuadrado.

Tabla N°4

<i>Asociación entre la percepción de los estilos de crianza y la empatía</i>	
	Valor
Chi cuadrado de Pearson	10.214
Coefficiente de Contingencia	0.219

Con respecto a la hipótesis general, en la tabla N°4 se observa que el valor de chi cuadrado es de 10.214. Mientras que el valor del coeficiente de contingencia es de 0.219. Según los estadísticos de Cohen la asociación entre la percepción de los estilos de crianza y la empatía sería baja. Esto quiere decir que los estilos de crianza sean Estilo Indulgentes, Autoritario, Autoritativo, Negligente o Mixto, no tienen una alta asociación con el nivel de empatía de los alumnos de 13 a 16 años de edad de un colegio en Lima Metropolitana. Por lo que, la percepción de los hijos de las diversas actitudes de cómo sus padres se expresan y crean un clima emocional

no está altamente relacionado con la empatía, las emociones o angustias personales que tienen sus hijos hacia los demás.

Tabla N°5

Frecuencia de los tipos de estilo de crianza percibido

Estilo de Crianza	Porcentaje
Negligente	1%
Indulgente	4.5%
Autoritarios	9.9%
Autoritativos	66.3%
Mixtos	18.3%
Total	100%

n = 202

En relación con el primer objetivo específico descriptivo, en la tabla N°5 se muestra la frecuencia de los tipos de estilo de crianza percibido por los alumnos de 13 a 16 años de edad de un colegio de Lima Metropolitana. Se puede observar que el estilo de crianza percibido con mayor porcentaje es el Estilo Autoritativo (66.3%), mientras que el estilo con menor porcentaje es el Estilo Negligente (1%). Esto significa que el mayor porcentaje de padres aplica un estilo que se caracteriza por orientarse a lo racional y centrarse en el compromiso, control conductual y autonomía psicológica de los alumnos.

Tabla N°6

Porcentaje por niveles de la empatía

Niveles	Porcentaje
Bajo	48.5%
Moderado	36.6%
Alto	14.9%
Total	100%

n = 202

En lo concerniente al segundo objetivo específico descriptivo, en la tabla N°6 se presentan los porcentajes por niveles de la empatía de los alumnos. Se ha encontrado que el

mayor porcentaje de alumnos tiene un nivel bajo de empatía (48.5%), mientras que el menor porcentaje de alumnos tiene un nivel alto de empatía (36.6%). Esto significa que los alumnos tienen dificultades para reconocer e interpretar los sentimientos, pensamientos y reacciones que tienen otros en determinadas situaciones, siendo complicado para ellos el lograr ponerse en el lugar de otro y reaccionar de manera equilibrada.

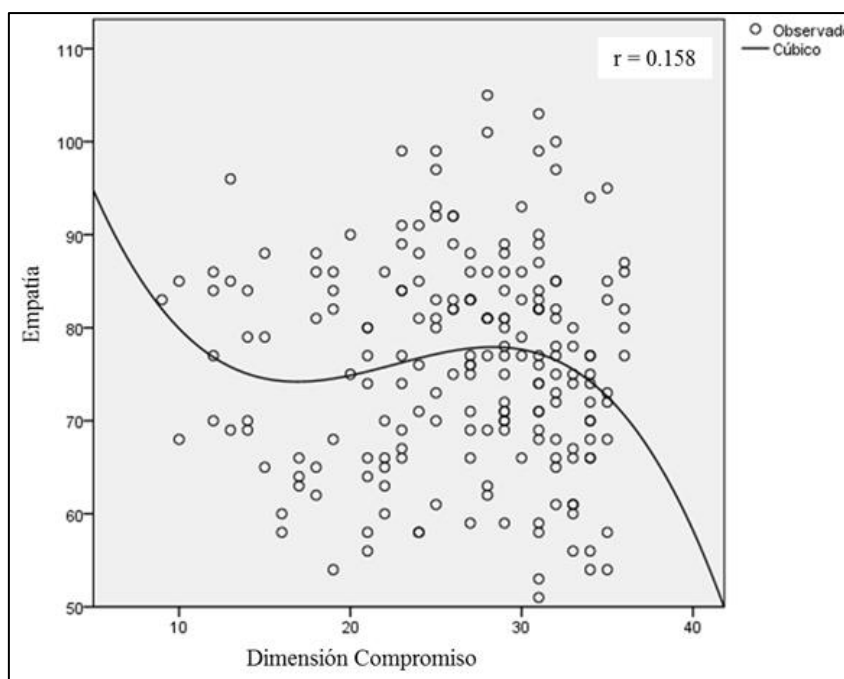


Figura N° 1. Gráfica de dispersión de la correlación entre la dimensión de Compromiso del estilo de crianza percibido con la empatía.

En la figura N°1 se observa el gráfico de dispersión correspondiente a la primera hipótesis específica, referida a la percepción de la dimensión de Compromiso del estilo de crianza con la empatía. Se encontró una correlación baja entre ambas variables ($r=0.158$). Por lo que no hay una alta correlación entre los alumnos que presentan o no dificultades para manejar las emociones, reconocer e interpretar las sensaciones y pensamientos de los demás y la

percepción del estilo de crianza caracterizado por el poco acercamiento emocional e interés proveniente de sus padres. Sin embargo, de acuerdo con la curva del gráfico se puede interpretar que cuando se presentan puntuaciones bajas de compromiso, estas se acompañan de puntuaciones altas en la dimensión de compromiso; mientras que cuando se presentan niveles moderados de compromiso se observa un nivel moderado de empatía.

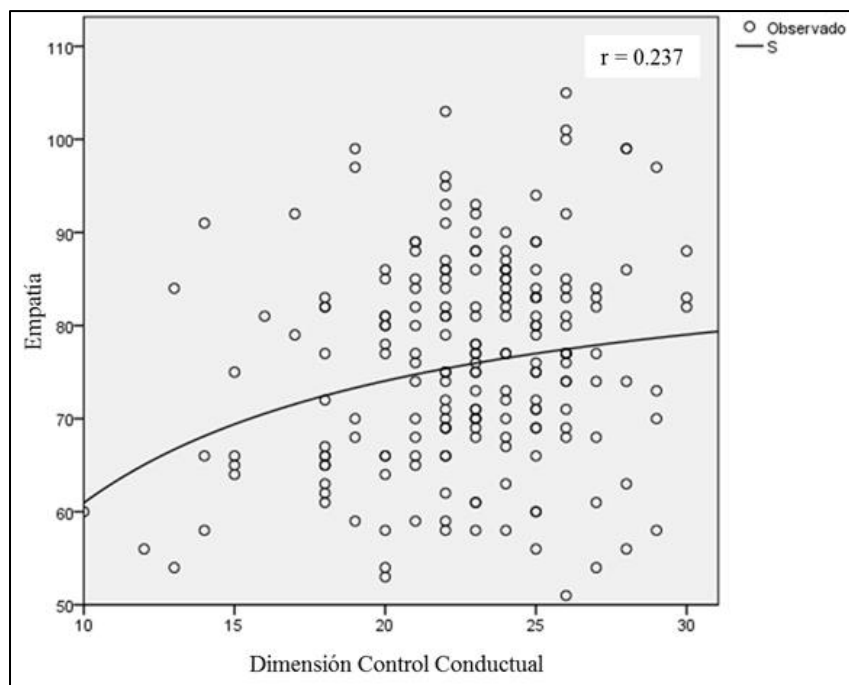


Figura N°2. Gráfica de dispersión de la correlación entre la dimensión de Control Conductual del estilo de crianza percibido con la empatía

En la figura N°2 se observa el gráfico de dispersión correspondiente a la segunda hipótesis, referida a la correlación entre la percepción de la dimensión de Control Conductual del estilo de crianza con la empatía y en la que se encuentra una correlación baja entre ambas variables ($r = 0.237$). Por lo que no existe una alta correlación entre los alumnos que poseen habilidad para reconocer las emociones de los demás, interpretar las sensaciones y pensamientos

de diversas situaciones y percibir un estilo de crianza en donde el padre presenta un rol de supervisor de su comportamiento. Sin embargo, acorde al gráfico se puede interpretar que cuando las puntuaciones de la dimensión de control conductual van aumentando gradualmente aumenta de igual manera el nivel de empatía.

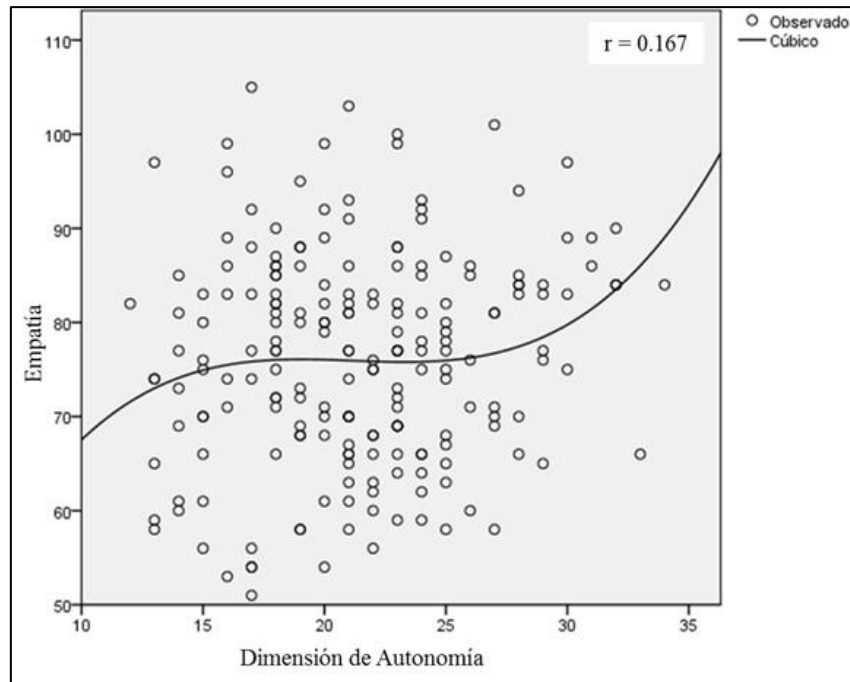


Figura N°3. Gráfica de dispersión de la correlación entre la dimensión de Autonomía con la empatía

En la figura N°3 se observa el gráfico de dispersión correspondiente a la tercera hipótesis referida a la dimensión de Autonomía con la empatía, y donde se encontró una correlación baja entre ambas variables ($r = 0.167$). Por lo que, no hay una alta correlación entre los alumnos que presentan capacidad para reconocer, interpretar y describir las sensaciones o emociones que tienen ellos y los demás, con percibir un estilo de crianza en donde el padre emplea estrategias democráticas que animan a la independencia del alumno. Sin embargo, en la curva del gráfico

se puede analizar que cuando las puntuaciones de empatía van aumentando gradualmente, aumenta de igual manera la dimensión de Autonomía, además se observa que, a puntuaciones moderadas en empatía, se establecen puntuaciones moderadas en Autonomía.

Tabla N°7

<i>Asociación entre la percepción de los estilos de crianza con la empatía según el sexo</i>		
	Femenino	Masculino
Chi cuadrado de Pearson	6.337	8.515
Coeficiente de Contingencia	0.251	0.270

En relación con la cuarta hipótesis específica referida a la asociación entre la percepción de los estilos de crianza con la empatía en alumnos de 13 a 16 años de edad según el sexo, en la Tabla N°7 se observa que el valor de chi cuadrado en cuanto al sexo femenino es de 6.337, mientras que en el masculino es de 8.515. En relación con el valor del coeficiente de contingencia del sexo femenino es de 0.251, mientras que del masculino es de 0.270. Según los criterios de Cohen el nivel asociación entre la percepción de los estilos de crianza y la empatía acorde al sexo es bajo. Es decir que en ambos sexos el estilo de crianza percibido tiene una asociación baja con el nivel de empatía, lo cual implica que los estilos de crianza como conjunto de actitudes que el padre manifiesta al hijo estableciendo una relación padre-hijo y la empatía centrada en reconocer las emociones, actitudes personales y de los demás no están altamente asociadas en función al sexo.

CAPÍTULO V: DISCUSIÓN

La hipótesis general de la presente investigación, centrada en que existe una alta asociación entre la percepción de los estilos de crianza con la empatía en alumnos de 13 a 16 años de edad de un colegio de Lima Metropolitana, es rechazada y por lo contrario se evidencia una asociación baja. Los resultados obtenidos se asemejan a lo encontrado por Flores (2018), quien establece que no existe una alta asociación entre los estilos de crianza y las habilidades sociales, conductas prosociales o empatía, ya que hay una diversidad de factores asociados entre sí, que podrían estar influenciando en la conducta del adolescente, como, por ejemplo: su entorno social, el nivel socioeconómico e incluso la propia personalidad del alumno. En el mismo sentido, Olson (citado por Zelada, 2019) menciona que la dinámica familiar y el estilo de crianza establecido en el hogar, se encuentran en constante cambio y reajuste acorde a las interacciones entre los miembros de cada familia, e incluso de la personalidad de cada uno de ellos.

Además, en el periodo de adolescencia se inicia la independencia, tanto física como psicológica, por lo que se denota un mayor interés por la preferencia social (Villalobos, 2018). Fuera del hogar, el adolescente está siendo influenciado por el entorno escolar, la sociedad y la cultura en la que se encuentra (López, 2001). Los amigos y principalmente los pares toman un rol más importante en la vida de los adolescentes, en ellos encuentran refugio, seguridad y aprobación; por esta razón, el entorno social del adolescente puede influenciar en los niveles empáticos de los alumnos (López, 2001; Villalobos, 2018) ocasionando que hagan caso omiso a lo que piensen sus padres (Villalobos, 2018). Estas pueden ser las razones por las que no se ha

encontrado una alta asociación entre la percepción de los estilos de crianza con la empatía para los adolescentes de la presente muestra.

A diferencia de los resultados de la presente investigación, Mestre, Tur, Samper, Nácher y Cortés (2007) encontraron que la relación entre el estilo de crianza y la conducta prosocial, como la empatía, es alta cuando los jóvenes evalúan a las madres y es baja en el caso de los padres. En este caso la diversidad de resultados podría explicarse porque los autores evaluaron la percepción que tienen los adolescentes del estilo de crianza separando al padre y la madre; mientras que en la presente investigación se consideró la percepción respecto a los apoderados en conjunto.

Adicionalmente, Quintana, Montgomery, Malaver, Ruiz, García y Moras (2013), encontraron una alta asociación entre los estilos de crianza y la empatía, precisando que, al orientar una crianza racional, enfocada en el proceso y el diálogo verbal, ejercen en los adolescentes una capacidad para comprender al otro y lograr ponerse en su lugar. Los resultados de esta investigación podrían explicarse porque los autores consideraron diferentes características en su muestra, enfocándose en adolescentes de colegios públicos y privados, así como, teniendo en cuenta el nivel socioeconómico de cada uno.

Por otro lado, Gómez (2017) en España, encontró una alta relación entre los estilos de crianza y la empatía, mencionando que el estilo de crianza autoritativo es el más beneficioso para el desarrollo empático. La diferencia de resultados con los del presente estudio puede deberse a los distintos factores culturales relacionados a las creencias y costumbres de España y de Perú.

Con respecto al tipo de estilo de crianza percibido por los adolescentes que formaron parte del estudio, se encontró que el estilo autoritativo está presente con mayor frecuencia. Estos resultados son similares a lo reportado por Chávez (2019), Huamán (2017) y Alvarado (2012) quienes encontraron que los adolescentes percibieron un estilo de crianza autoritativo. Esto implica que los adolescentes perciben en sus padres una actitud más racional, conductas de moldeamiento, control y actitudes relacionadas a un estilo de crianza orientado a la comunicación, el razonamiento y la disciplina (Quintana, Montgomery, Malaver, Ruiz, García y Moras (2013).

A diferencia de los resultados encontrados en la presente investigación, Diaz (2013) y Flores (2018) hallaron un mayor porcentaje de adolescentes que percibían un estilo de crianza autoritario por parte de sus padres, estableciendo como posible consecuencia una tendencia a conductas agresivas por parte de los adolescentes, ya que en este estilo de crianza los padres no muestran afecto, ni toman en cuenta las opiniones o ideas de los hijos. La diversidad de resultados podría deberse a la diferencia entre la naturaleza de la muestra, ya que los autores consideraron diferentes contextos culturales y socioeconómicos al estudiar colegios públicos y privados. Por otro lado, López y Huamaní (2017) encontraron que los adolescentes percibían con mayor frecuencia un estilo de crianza mixto de parte de sus padres, el cual se caracteriza por la inestabilidad emocional y falta de afecto de los padres. La diferencia de resultados con el presente estudio puede deberse a que estos investigadores consideraron solo los entornos familiares donde el adolescente vive con ambos padres biológicos y además su muestra incluyó distintas creencias religiosas. Adicionalmente, en una investigación realizada en Bogotá, Colombia, Cortés, Rodríguez y Velasco (2016) encontraron un estilo de crianza permisivo

predominante en la percepción de los alumnos hacia sus padres, caracterizado por establecer poco control, escasas demandas y escasez en el uso de restricciones y castigos. Estos resultados pueden ser explicados por la cultura y costumbres de la zona sociodemográfica donde se hizo el estudio.

En relación con la empatía, se ha encontrado que el mayor porcentaje de alumnos la presenta en un nivel bajo, es decir, que los alumnos tienen dificultad para reconocer e interpretar los sentimientos, pensamientos y opiniones que tienen de ellos mismos y de los demás. Esto es semejante a lo encontrado por Serrano y García (2008). La tendencia a un nivel de empatía bajo puede deberse a que según Goleman (citado por Serrano y García, 2008), los adolescentes presentan dificultades para desarrollar habilidades empáticas, debido al conflicto interno, ya que se encuentran desarrollando su autoconcepto y autoestima. Por lo tanto, al tener dificultades para reconocer su propia identidad, no logran colocarse en la posición del otro para entender y comprender las emociones de los demás. Además, Hoffman (citado por Retuerto, 2004) menciona que las diferentes formas de empatía cambian en la medida que las personas se van desarrollando y adquiriendo nuevas habilidades.

Por lo contrario, Tur-Porcar, Llorca, Malonda, Samper y Mestre (2016), en España y Cruzado (2017), en el departamento de Cajamarca, encontraron un nivel alto de empatía en los adolescentes, este resultado se diferencia del hallado en la presente investigación porque Cruzado consideró una muestra con estructura familiar monoparental o biparental; además, ambos autores realizaron sus investigaciones en zonas sociodemográficas distintas a las del presente estudios, lo cual puede implicar que estas diferencias culturales influyan en los niveles de empatía en las diferentes muestras.

Con respecto a la hipótesis específica de que existe una alta correlación entre la percepción de la dimensión de compromiso del estilo de crianza con la empatía, esta es rechazada, ya que se encontró una correlación baja entre ambas variables. Esto se asemeja a un estudio realizado por Richaud (2009) quien encontró que el compromiso que el adolescente percibe de sus padres se correlaciona a un nivel bajo con la motivación por desear apoyar y ayudar a los demás. Esto puede deberse a que los adolescentes están más propensos a ser influenciados por sus pares, que a centrarse en el acercamiento emocional e interés proveniente de sus padres (Bandura y Walters, citado por Quintana, Montgomery, Malaver, Ruiz, García y Moras, 2013).

Los resultados de la presente investigación difieren con el estudio realizado en Argentina por Paez y Rovella (2019), donde se encontró que una relación de aceptación, semejante a la variable compromiso, percibida por el adolescente respecto a sus padres, influye altamente en que los hijos comprendan, demuestren y reconozcan sus emociones, así como en que tengan conductas empáticas. La diferencia de resultados puede deberse a que Paez y Rovella utilizaron un instrumento que evalúa de manera diferenciada la percepción que tienen los adolescentes del estilo de crianza de su padre y de su madre, considerando una dimensión de aceptación de los estilos parentales similar a la dimensión de compromiso de los estilos de crianza.

En cuanto a la hipótesis enfocada en que existe una alta correlación entre la percepción de la dimensión de control conductual del estilo de crianza con la empatía, se rechaza la hipótesis ya que se encontró una correlación baja entre ambas variables. Este resultado es similar a lo encontrado en el estudio realizado por Paez y Rovella (2019) que presenta una correlación baja entre el control conductual y el nivel de empatía. La baja correlación entre la dimensión de

control conductual del estilo de crianza percibido con la empatía puede deberse a que las distintas creencias y culturas de los padres reflejan una variedad de actitudes frente al control que ejercen hacia sus hijos, por lo que la diversidad de estrategias de control conductual establece diferentes actitudes entre los adolescentes y el efecto que puede tener en su comportamiento empático (Esteinou, 2015).

Por otro lado, los resultados de la presente investigación difieren con un estudio realizado en Valencia, España por Tur-Porcar, Mestre, Samper y Malonda (2012), quienes encontraron que la implementación de normas rígidas y tendencia al control del comportamiento del adolescente, es decir la dimensión de control conductual, tiene una alta influencia en el afecto y empatía del hijo, llevando incluso a posibles conductas agresivas. También, en Argentina, Richaud (2009) encontró que el apoyo emocional y la evitación de actitudes punitivas o empleo de normas rígidas, relacionadas a la dimensión control conductual, facilitan el desarrollo de la conducta empática e incluso de la conducta prosocial. La diferencia de resultados con las del presente estudio puede deberse a que estos autores utilizaron un contexto con una cultura distinta.

En relación con la hipótesis de que existe una alta correlación entre la dimensión de Autonomía con la empatía, se rechaza la hipótesis, ya que se obtuvo como resultado una correlación baja entre ambas variables. Esto puede deberse a que según Esteinou (2015) los adolescentes se encuentran en una adquisición de autonomía, para poder involucrarse más a las actividades sociales, por lo que esto implica un desligamiento emocional de sus figuras paternas.

Los resultados de la presente investigación difieren con el estudio realizado por Quintana, Montgomery, Malaver, Ruiz, García y Moras (2013) quienes encontraron que la

autonomía y la empatía presentan una correlación alta, es decir, que la percepción que tienen los adolescentes sobre la importancia que le dan sus padres a que ellos tomen sus propias decisiones y si se comunican de manera asertiva con ellos, incentiva a que los adolescentes presenten capacidad para comprender al otro y ponerse en su lugar. Esto puede deberse a las diferentes características de la muestra utilizada por estos autores que consideraron colegios públicos y privados. También, Mestre, Tur, Samper, Nácher y Cortés, (2007) encontraron que la percepción que tiene el alumno de su autonomía, producto del estilo de crianza que le dan sus padres, es predictora de un comportamiento empático o prosocial. Asimismo, en estudios realizados por Tur-Porcar, Mestre, Samper y Malonda (2012) se encontró que la percepción de autonomía de los adolescentes influye en el sentido de aceptación y comprensión de las emociones del otro. Esto puede deberse a que los autores realizaron su investigación en un país con una cultura distinta.

En cuanto a la última hipótesis específica sobre que existe una alta asociación entre la percepción de los estilos de crianza con la empatía en alumnos por sexo, se rechaza la hipótesis, encontrándose una asociación baja entre ellas. De la misma forma en una investigación realizada por Gómez (2017) se encontró que no existen asociación alta entre la percepción de los alumnos del estilo de crianza y su empatía en cuanto a mujeres u hombres. Esta baja asociación puede deberse a que, según Serrano y García (2008), los hombres y las mujeres adolescentes tienden a darle mayor importancia a ser aceptados en un grupo, desarrollar sus cualidades y habilidades personales dejando de lado la opinión o efecto que puede tener el rol del padre en su desarrollo durante esta etapa y en su empatía

Los resultados de la presente investigación difieren con los encontrados por Mestre, Tur, Samper, Nácher y Cortés (2007), y Salas y Flores (2017) quienes mencionan que existe una alta asociación entre el estilo de crianza percibido por las hijas y su empatía; ya que las hijas perciben que sus padres suponen un mayor cuidado y protección hacia ellas. De igual manera, Alvarado (2012), en Costa Rica, encontró una alta asociación entre la percepción del estilo de crianza y la empatía acorde al sexo, detallando que las adolescentes perciben a sus padres como asertivos y cálidos. Estos resultados se diferenciaron del encontrado en la presente investigación, ya que los autores consideraron en sus muestras otras variables tales como; la cultura, la diferenciación de las instituciones educativas y la edad, los cuales podrían haber sido predictores en la diferencia entre los estilos de crianza y la empatía en ambos sexos.

Finalmente, por lo analizado a lo largo de la discusión, las hipótesis de la presente investigación han sido rechazadas. Esto puede deberse a diversos factores, tales como las diferencias culturales, sociodemográficas, religiosas, edades, personalidades y ambientes familiares, mencionadas en investigaciones realizadas por Alvarado (2012), Quintana, Montgomery, Malaver, Ruiz, García y Moras (2013), Gómez (2017), López (2001) y Olson (citado por Zelada, 2019). Por otro lado, también podría existir un sesgo generado por el instrumento utilizado para medir los estilos de crianza en base a la teoría de Steinberg; ya que Paez y Rovella (2019) encontraron una relación entre la dimensión de control conductual y la empatía, utilizando la versión abreviada del Inventario de la percepción de los hijos acerca de las relaciones con sus padres para adolescentes (Schaefer, citado por Paez y Rovella, 2019).

Por otro lado, los resultados encontrados en la frecuencia de los estilos de crianza percibidos y la empatía han permitido reconocer que los alumnos perciben un estilo autoritativo,

lo cual indica un mayor ajuste psicológico en el adolescente, es decir madurez psicológica; así como una mayor autonomía y disciplina, logrando así que el alumno comprenda que sus padres consideran sus decisiones y opiniones frente a diversas situaciones (Alvarado, 2012). Sin embargo, presentan un nivel de empatía bajo, lo que significa que tienen dificultades para comprender e interpretar las emociones de los demás, ponerse en el lugar del otro e imaginar las sensaciones o acciones que derivan a las emociones de uno mismo y del otro (Davis, citado por Díaz, Rodríguez y Espinoza, 2017; Amoedo, 2015). Es por ello que el aporte final de la presente investigación está centrado en identificar la necesidad e importancia de desarrollar la capacidad empática que tienen los estudiantes, permitiendo que tengan mayores habilidades para reconocer, interpretar y manejar sus emociones y de los demás.

CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES

- La hipótesis general “existe una alta asociación entre la percepción de los estilos de crianza con la empatía” es rechazada, debido a que se encontró una asociación baja entre los estilos de crianza percibidos con la empatía en alumnos de 13 a 16 años de edad de un colegio de Lima Metropolitana.
- El estilo de crianza Autoritativo es el más frecuentemente percibido por los alumnos de 13 a 16 años de edad de un colegio de Lima Metropolitana.
- En la variable empatía, el nivel bajo es el más predominante en los alumnos de 13 a 16 años de edad de un colegio de Lima Metropolitana.
- La hipótesis “existe una alta correlación entre la percepción de la dimensión de Compromiso del estilo de crianza con la empatía” es rechazada, puesto que existe una baja correlación.
- La hipótesis “existe una alta correlación entre la percepción de la dimensión de Control Conductual del estilo de crianza con la empatía” es rechazada, puesto que existe una baja correlación.
- La hipótesis “existe una alta correlación entre la percepción de la dimensión de Autonomía Psicológica del estilo de crianza con la empatía”, es rechazada puesto existe una baja correlación.
- La hipótesis “existe una alta asociación entre la percepción de los estilos de crianza con la empatía en alumnos de 13 a 16 años de edad de un colegio de Lima Metropolitana por sexo”, es rechazada puesto que existe una baja asociación.

RECOMENDACIONES

- Realizar investigaciones con diferentes edades a las ya usadas, con la finalidad de conocer el comportamiento de la empatía con la percepción de estilos de crianza acorde a las edades permitiendo además generar comparación entre grupos etarios diferentes.
- Tener en consideración, para futuras investigaciones, las variables tales como; el nivel de involucramiento en su religión, diferentes realidades sociodemográficas y el nivel socioeconómico de cada individuo, para poder ampliar la información sobre cómo estas variables están interviniendo en los estilos de crianza y en la empatía. Con esto se podría identificar el impacto de estas variables en la diversidad de características de los alumnos.
- Realizar investigaciones cualitativas a través de entrevistas a profundidad que permitan validar la información obtenida en los instrumentos e indagar sobre los aspectos que más están influenciando en el desarrollo de la conducta empática.
- Realizar investigaciones enfocadas en los rasgos de la personalidad del adolescente y la influencia de los pares para identificar el nivel de correlación entre el estilo de crianza y la empatía controlando estas variables.
- Realizar investigaciones adicionales que consideren la diversidad de los modelos familiares dentro del hogar del alumno (familias monoparentales, reconstituidas y homoparentales), para reconocer si es que analizar de manera individual los diferentes modelos familiares, ampliará la visión de las relaciones entre ambas variables.

- Realizar talleres de empatía con dinámicas entre compañeros que les permita identificar el nivel de empatía que tienen y tomar consciencia de la importancia de la comprensión, aceptación y regulación de las emociones y situaciones que pasan los demás.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, A. (2015). Estilos de crianza predominantes en papas que crecieron en un hogar monoparental. Recuperado el 20 de abril de: <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2015/05/42/Aguilar-Anna.pdf>
- Alcalá, V., Camacho, M., Romero, S. y Blanco, N. (2013). La falta de empatía: ¿Un síntoma específico de la esquizofrenia? Recuperado el 20 de abril de: http://www.aepcp.net/arc/06_2013_n1_alcala_camacho.pdf
- Alvarado, K (2012). Empatía y clima familiar en niños y niñas costarricenses de edad escolar. Recuperado el 25 de junio de <https://www.redalyc.org/pdf/447/44723985002.pdf>
- Amoedo, V. (2015). Evaluación de la empatía como competencia emocional en estudiantes de enfermería de la Universidad de la Laguna. Recuperado el 20 de abril de: <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/3666/EVALUACION%20DE%20LA%20EMPATIA%20COMO%20COMPETENCIA%20EMOCIONAL%20EN%20ESTUDIANTES%20DE%20ENFERMERIA%20DE%20LA%20UNIVERSIDAD%20DE%20LA%20LAGUNA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Aroca, C. y Cánovas, O. (2012). Los estilos educativos parentales desde los modelos interactivo y de construcción conjunta: revisión de las investigaciones. Recuperado el 20 de abril de: https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/131100/1/Los_estilos_educativos_parentales_desde_.pdf

Balart, M. (2013). La empatía: La clave para conectar con los demás. Recuperado el 28 de abril de: http://www.gref.org/nuevo/articulos/art_250513.pdf

Bardales, E. y La Serna, D. (2014). Estilos de crianza y desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de una institución educativa estatal, Chiclayo. Recuperado el 12 de abril de: http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/usat/340/1/TL_BardalesChavezEstefany_LaSernaGanozaDiana.pdf

Buendía, L, Colás, P y Hernández, F (2001). Métodos de la investigación en Psicopedagogía. Recuperado el 25 de abril de: https://www.ugr.es/~ugr_unt/Material%20M%F3dulo%201/variables.pdf

Cañamero, J. (2016). Nivel de orientación empática en los estudiantes de Terapia Física y Rehabilitación de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos – 2016. Recuperado el 20 de abril de: http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/5698/3/Ca%C3%B1amero_rj.pdf

Capano, A.; Gonzáles, M. y Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: estudio con adolescentes y sus padres. Recuperado el 19 de julio de: http://www.scielo.org.pe/pdf/psico/v34n2/a09v34n2.pdf?fbclid=IwAR2CVa_mdsfZCl8zm-rfS02BjHFCbN9mV02hhysaWpYPIaw58i-JxX5XJGM

Capano, A. y Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. Recuperado el 20 de abril de: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212013000100008

- Cárdenas, J. (2016). Asertividad y clima social familiar percibido por madres, miembros de una comunidad religiosa del distrito de Chosica. Recuperado el 12 de abril de: http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/379/Katherine_Tesis_bachiller_2016.pdf;jsessionid=FA445903AE01D743E7EE1B99763DF76F?sequence=1
- Carrasco, M., Delgado, B., Barbero, M.; Holgado, F. y Del Barrio M. (2011). Propiedades psicométricas del Interpersonal Reactivity Index (IRI) en población infantil y adolescente española. Recuperado el 28 de abril de: <http://www.psicothema.com/pdf/3962.pdf>
- Chang, M (2017). Relación entre inteligencia emocional y respuesta al estrés en pacientes ambulatorios del servicio de psicología de una clínica de Lima Metropolitana. Recuperado el 29 de abril de: http://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/upch/818/Relacion_ChangMarcovich_MeyLing.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Chávez, A (2019). Estilos de crianza en adolescentes del 3ro y 4to de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Santiago de Surco. Recuperado el 34 de septiembre de: http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/3711/008594_Trab._Suf._Prof._Chavez%20Chumpitaz%20Ana%20Gisella.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Colom, J (2009) Adolescencia y desarrollo emocional en la sociedad actual. Recuperado el 19 de julio de: <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832320025.pdf>

Córdoba, J. (2014). Estilos de crianza vinculados a comportamientos problemáticos de niñas, niños y adolescentes. Recuperado el 18 de febrero del 2019 de: http://lildbi.fcm.unc.edu.ar/lildbi/tesis/cordoba_julia.pdf

Cortés, T; Rodríguez, A y Velasco, A (2016). Estilos de crianza y su relación con los comportamientos agresivos que afectan la convivencia escolar. Recuperado el 25 de junio de <https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/8262/TESIS%20FINAL%20ABRIL%204%202016.pdf?sequence=1>

Cruzado, E (2017). Relación entre características familiares y la empatía en adolescentes del 3ro, 4to y 5to grado de secundaria de una institución educativa de la ciudad de Cajamarca, Perú. Recuperado el 25 de junio de: http://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/upch/1015/Relacion_CruzadoMiranda_Eva.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Cuervo, A. (2009). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. Recuperado el 19 de julio de: https://www.redalyc.org/pdf/679/67916261009.pdf?fbclid=IwAR1Jxxbhtkc3o99WjAwFYxmWhGvbLs5px6F0OB5-12e6iA-e_jv3-vH8PuU

Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context. An integrative model. Recuperado el 20 de abril de: <http://pepparent.org/wp-content/uploads/2014/01/Parenting-style-as-context-An-integrative-model-1993.pdf>

- Davis, M. (1980). A Multidimensional Approach to individual differences in Empathy. Recuperado el 28 de abril de: <http://espectroautista.info/ficheros/bibliograf%C3%ADa/davis1980mai.pdf>
- Del Pilar, N. (2016). Bienestar psicológico y empatía cognitiva y afectiva en mujeres víctimas de violencia atendidas en hospitales públicos de Trujillo. Recuperado el 20 de abril de: http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/UCV/191/1/romero_vn.pdf
- Díaz, B., Rodríguez, A. y Espinoza, H. (2017). Propiedades del Índice de reactividad interpersonal (IRI) en alumnos del ISTP “San Luis” de Trujillo. Recuperado de: <http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/JANG/article/view/122>
- Díaz, R (2013) Estilos de crianza y su relación con las conductas agresivas de los niños de la I.E 30073 Yauyo – Chupaca”. Recuperado el 25 de junio de: <http://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/UNCP/1745/ESTILOS%20DE%20CRIANZA%20Y%20SU%20RELACION%20CON%20LAS%20CONDUCTAS%20AGRESIVAS%20DE%20LOS%20NI%C3%91OS%20DE%20LA%20INSTITUCION%203007.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Esteinou, R (2015). Autonomía Adolescente y Apoyo y Control Parental en Familias Indígenas Mexicanas. Recuperado el 26 de junio de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v13n2/v13n2a15.pdf>
- Fernández, A. y Barraca, J. (2015). Inteligencia emocional, empatía y competencia social. Una investigación empírica con estudiantes de bachillerato. Recuperado el 18 de febrero del 2019 de: <http://jorgebarraca.com/wp-content/uploads/Inteligencia-Emociona->

Empatia-Competencia-Social-Una%20investigacion-empirica-con-estudiantes-de-Bachillerato.pdf

Fernández, I., López, B. y Márquez, M. (2008). Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión. Recuperado el 28 de abril de: http://www.um.es/analesps/v24/v24_2/12-24_2.pdf

Flores, I (2018). Estilo de crianza parental y habilidades sociales en estudiantes de una institución educativa de San Juan de Lurigancho. Recuperado el 25 de junio de http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/USIL/3683/1/2018_Flores-D%C3%ADaz.pdf

Franco, N., Ángel, M. y De Dios, M. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. Recuperado el 20 de abril de: http://www.revistapcna.com/sites/default/files/6-rpcna_vol.2.pdf

Gaete, V (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. Recuperado el 20 de septiembre de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062015000600010

Garaigodobil, M. y Mangato, C. (2011). Empatía y resolución de conflictos durante la infancia y la adolescencia. Recuperado el 18 de febrero del 2019 de: http://www.sc.ehu.es/ptwgalam/art_completo/2011/RLP%20Empatia%20y%20Res.%20Conflictos.pdf

García, L., Orellana, O., Pomalaya, R., Yanac, E., Orellana, D., Sotelo, L., Herrera, E., Sotelo, N. y Chavez, H. (2011). Intimidación entre iguales (bullying): empatía e inadaptación

social en participantes de bullying. Recuperado el 20 de abril de:
[Http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/2097](http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/2097)

Gilar, R., Miñano, P. y Castejón, J. (2008). Inteligencia emocional y empatía: su influencia en la competencia social en Educación Secundaria Obligatoria. Recuperado el 18 de febrero del 2019 de:
https://www.researchgate.net/publication/28223653_Inteligencia_Emocional_y_Empatia_su_influencia_en_la_Compentencia_Social_en_Educacion_Secundaria_Obligatoria?fbclid=IwAR3hgqHXkWfhIN2i77xUtk9ULPBRbuKdSyoVVFYwLax2Sa_cSHI5x3hhVXM

Gómez, R (2017). Estilos parentales, empatía y conducta prosocial en una muestra adolescente. Recuperado el 24 de septiembre de:
<http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/55418/TFG%20de%20Raquel%20G%C3%B3mez%20Morales.pdf?sequence=1>

González, T. (2013). La relación de las conductas antisociales con los estilos de parentalidad y las expectativas escolares de estudiantes de ciudad de México. Recuperado el 20 de abril de:
http://www.uade.inpsiquiatria.edu.mx/pagina_contenidos/tesis/Tesis_TaniaGlz.pdf

Gracia, N. (2016). Habilidades sociales avanzadas: La empatía intervención con niños de 10 años. Recuperado el 18 de febrero del 2019 de:
<https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/24768/Nidia%20Marina%20Gracia%20S%C3%A1nchez%20%20%28tesis%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Gutiérrez, M; Escartí, A y Pascual, C (2011). Relaciones entre empatía, conducta prosocial, agresividad, autoeficacia y responsabilidad personal y social de los escolares. Recuperado el 19 de julio de: <http://www.psicothema.com/pdf/3843.pdf>
- Hernández, R, Fernández, C y Baptista, P (2010). Metodología de la investigación. 5ta Edición. México. Recuperado el 12 de abril de: https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf
- Herrera, P (1999). Principales factores de riesgo psicológicos y sociales en el adolescente. Recuperado el 20 de septiembre de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75311999000100006
- Huamán, J (2017). Estilos parentales de los progenitores de adolescentes de un programa social de la Municipalidad de Santiago de Surco, 2017. Recuperado el 25 de junio de <http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/1377>
- Íñiguez, M (2016). Influencia de la familia en el autoconcepto y la empatía de los adolescentes. Recuperado el 19 de julio de: <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=v%2Bt%2FRFMi%2Fbc%3D>
- Izzedin, R. y Pachajoa, A. (2009). Pautas, Practicas y creencias acerca de crianza ayer y hoy. Recuperado el 12 de abril de: <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v15n2/a05v15n2.pdf>
- Kilimajer, T (2018). Estilos de Crianza y Bullying en Adolescentes de Colegios privados de Lima Metropolitana. Recuperado el 19 de julio de:

https://repositorioacademico.upc.edu.pe/bitstream/handle/10757/623802/Kilimajer_MT.pdf?sequence=4&isAllowed=y

Laureano, G. (2014). Prácticas de crianza de los padres de preescolares que asisten al control de crecimiento y desarrollo del centro de salud nueva esperanza, Villa María del Triunfo, Lima. Recuperado el 12 de abril de:

http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/4061/1/Laureano_ng.pdf

López, L. y Huamaní, M. (2017). Estilos de crianza parental y problemas de conducta en adolescentes de una I.E. Pública de Lima Este, 2016. Recuperado el 28 de abril de:

http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/394/Jeanette_Tesis_bachiller_2015.pdf;jsessionid=F14B55352EAD90DE483E022AC6620BB4?sequence=1

López, N. (2001) Influencia del amigo en el adolescente. Recuperado el 25 de junio de:

<http://eprints.uanl.mx/937/1/1080113424.PDF>

López, S. (2014). La Influencia de la Familia, el Desarrollo Psicológico en Familias Homoparentales y su Tratamiento en la Escuela. Recuperado el 19 de julio de:

https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/4384/LopezCalderonSara.pdf?sequence=1&isAllowed=y&fbclid=IwAR1P_UkdNs3UhwPgC788mdfWrrymBPNzpNhJd2oPM8QYVvk5FDtBos1WOZI

Lovera, C. (2016) Repercusión de los estilos de crianza en los rasgos de racismo de niños de educación inicial de 3 a 5 años de edad de dos instituciones educativas de Pueblo libre-

Lima y Miraflores-Arequipa. Recuperado el 12 de abril de:

<https://tesis.ucsm.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/UCSM/6065/A5.1412.MG.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Mapa del Distrito por Sectores (2015). Recuperado del 27 de julio de:
<http://msi.gob.pe/portal/participacion-vecinal/mapa-del-distrito/>
- Martí, J. (2011) Responsabilidad social universitaria: Estudio acerca de los comportamientos, los valores y la empatía en estudiantes de Universidades Iberoamericanas. Recuperado el 28 de abril de:
<http://mobiroderic.uv.es/bitstream/handle/10550/49997/2011martirespo.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Merino, C. y Arndt, S. (2004). Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg: validez preliminar de constructo. Recuperado el 28 de abril de:
<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/6857>
- Mestre, M., Tur, A., Samper, P., Nácher, M. y Cortés, M. (2007). Estilos de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial. Recuperado el 20 de septiembre de: <https://www.redalyc.org/pdf/805/80539201.pdf>
- Mestre, V., Frías, M. y Samper, P. (2004). La medida de la empatía: análisis del interpersonal reactivity index. Recuperado el 28 de abril de:
<http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=1191>
- MINEDU - SiseVe (2018). Sistema especializado en reporte de casos sobre violencia escolar – SíseVe. Recuperado el 25 de noviembre de:
<https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/MINEDU/6670/Sistema%20Especializado%20en%20reporte%20de%20casos%20sobre%20Violencia%20Escolar%20-%20S%20C3%20ADseVe%20informe%202013-%202018.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Muñoz, A y Chaves, L (2013). La empatía: ¿un concepto unívoco? Recuperado el 19 de julio de: <http://revistas.iue.edu.co/revistasiue/index.php/katharsis/article/view/467/787>
- Ortiz, E. (2014). La empatía como base de la resolución de conflictos. Recuperado el 09 de febrero del 2019 de: <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/5437/OrtizGomezEva.pdf?sequence>
- Paez, A y Rovella, A (2019) Vínculo de apego, estilos parentales y empatía en adolescentes. Recuperado el 26 de junio de: <http://www.ciipme-conicet.gov.ar/ojs/index.php?journal=interdisciplinaria&page=article&op=view&path%5B%5D=649&path%5B%5D=pdf>
- Plan Urbano Distrital de San Isidro 2012. Recuperado el 27 de julio de: http://msi.gob.pe/portal/wp-content/uploads/2015/10/PLAN-URBANO-DISTRITAL-DE-SAN-ISIDRO-2012-2022.-Versi%C3%B3n-Final-VIGENTE_compressed.pdf
- Plata, C., Riveros, M. y Moreno, J. (2010). Autoestima y empatía en adolescentes observadores, agresores y víctimas del bullying en un colegio del municipio de Chía. Recuperado el 28 de abril de: <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v4n2/v4n2a09.pdf>
- Portela, J y Villeta, M (2007). Técnicas básicas de Muestreo con SAS. Recuperado el 27 de julio de: <https://eprints.ucm.es/47107/2/T%C3%A9cnicas%20b%C3%A1sicas%20de%20muestreo%20con%20SAS.%20J.%20Portela%2C%20M.%20Villeta.pdf>

- Quintana, A., Montgomery, W., Malaver, C., Ruiz, G, García, N y Moras, E (2013). Estilos de crianza y empatía en adolescentes implicados en ciberbullying. Recuperado el 20 de abril de: <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/6547>
- Ramírez, A., Ferrando, M. y Sáinz, M. (2015). ¿Influyen los Estilos Parentales y la Inteligencia Emocional de los Padres en el Desarrollo Emocional de sus Hijos Escolarizados en 2º Ciclo de Educación Infantil? Recuperado el 20 de abril de: <http://revistas.uned.es/index.php/accionpsicologica/article/view/14314>
- Ramírez, M (2005). Padres y desarrollo de los hijos: Practicas de crianza. Recuperado el 25 de septiembre del 2019 de: <https://www.redalyc.org/pdf/1735/173519073011.pdf>
- Retuerto, A (2004). Diferencias en empatía en función las variables género y edad. Recuperado el 28 de abril de: http://copao.cop.es/files/contenidos/VOL22_3_3.pdf
- Richaud, M. (2008). Evaluación de la empatía en población infantil Argentina. Recuperado el 28 de abril de <https://www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiw-4zJutfTAhXF5SYKHVxqC-EQFggjMAA&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F2747327.pdf&usg=AFQjCNG3755VZgk-7Gg581FO-dJ4laUyuw&sig2=SNHzUNBfdSBcGR3vvrQyA>
- Richaud, M (2009). Influencia del Modelado de los Padres sobre el Desarrollo del Razonamiento Prosocial en los/las Niños/as. Recuperado el 26 de junio de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-96902009000100021

- Robledo, P y Nicasio, J (2008). El contexto familiar y su papel en el desarrollo socioemocional de los niños: Revisión de estudios empíricos. Recuperado el 19 de julio de: http://infad.eu/RevistaINFAD/2008/n1/volumen4/INFAD_010420_75-82.pdf
- Salas, X. y Flores, A (2017). Competencia parental y empatía en estudiantes de 3° a 5° de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Arequipa. Recuperado el 24 de septiembre de: <http://ucsp.edu.pe/imf/wp-content/uploads/2016/10/Competencia-parental-empatia-estudiantes.pdf>
- Sánchez, H. y Reyes, C. (2006). Metodología y Diseños en la Investigación Científica. (4ta ed.). Lima, Perú: Editorial Visión Universitaria.
- Sánchez, T. (2014). Adaptación del índice de estilos parentales en adolescentes de 14 a 18 años de la ciudad de Concordia. Recuperado el 28 de abril de: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/adaptacion-indice-estilos-parentales.pdf>
- Sánchez, M. (2015). Los estilos de crianza de las familias como estrategia de apoyo en el desempeño escolar de los estudiantes del ciclo II del I.E.D. Restrepo Millán Sede B. Recuperado el 20 de abril de: <http://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/8350/tesis%20definitiva.docx%20123.CD1.pdf?sequence=1>
- Serralde, D (2006). La adolescencia una etapa para el desarrollo de un proyecto de vida existencial. Recuperado el 20 de septiembre de: <https://core.ac.uk/download/pdf/47068550.pdf>

- Serrano, M y García, D (2008). Niveles de presencia de la habilidad Empatía y su diferenciación entre estudiantes de 16 a 18 años de ambos sexos. Recuperado el 25 de junio de <https://www.redalyc.org/pdf/993/99318197009.pdf>
- Ulloa, F. (1996) Violencia familiar y su impacto sobre el niño. Recuperado el 12 de abril de: <http://www.scielo.cl/pdf/rcp/v67n4/art06.pdf>
- UNICEF (2009). Maltrato infantil: una dolorosa realidad puertas adentro. Recuperado el 14 de abril de: [https://www.unicef.org/lac/Boletin-Desafios9-CEPAL-UNICEF\(1\).pdf](https://www.unicef.org/lac/Boletin-Desafios9-CEPAL-UNICEF(1).pdf)
- Tur-Porcar, A; Llorca, A; Malonda, E; Samper, P y Mestre, M (2016). Empatía en la adolescencia. relaciones con razonamiento moral prosocial, conducta prosocial y agresividad. Recuperado el 25 de junio de <https://www.redalyc.org/pdf/3440/344049074002.pdf>
- Tur-Porcar, A; Mestre, V; Samper, P y Malonda, E (2012). Crianza y agresividad de los menores: ¿es diferente la influencia del padre y de la madre? Recuperado el 26 de junio de: <https://core.ac.uk/download/pdf/75989423.pdf>
- Villalobos, L (2018). Percepción de los estilos de crianza parentales y habilidades sociales en adolescentes de una universidad privada de Lima Metropolitana. Recuperado el 24 de septiembre de: <http://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/URP/1627/TESIS%20FINAL%20POR%20FIN%20%20-%20Laura%20Villalobos.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Zelada, D (2019). Funcionalidad familiar y personalidad eficaz en estudiantes de quinto año de secundaria de dos instituciones educativas del distrito de Surco. Recuperado el 19 de

julio

de:

http://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/upch/6386/Funcionalidad_ZeladaCastro_Diana.pdf?sequence=3&isAllowed=y

ANEXOS

- A. Modelo de Consentimiento Informado para Padres
- B. Modelo de Asentimiento Informado para Alumnos
- C. Protocolo del Índice de Reactividad Interpersonal (IRI)
- D. Protocolo de Escala de Estilos de Crianza de Steinberg

C. Protocolo del Índice de Reactividad Interpersonal (IRI)

INVENTARIO DE REACTIVIDAD INTERPERSONAL (IRI)

Adaptado por García et al (2011)

Edad: N°Orden: Grado y Sección Sexo: F/M

INSTRUCCIONES

Las siguientes frases se refieren a tus pensamientos y sentimientos en una variedad de situaciones.

Para cada cuestión indica cómo te describe eligiendo:

- 1: No me describe bien
- 2: Me describe un poco
- 3: Me describe bastante bien
- 4: Me describe bien
- 5: Me describe muy bien

	1	2	3	4	5
1. Sueño y fantaseo, bastante a menudo, acerca de las cosas que me podrían suceder					
2. A menudo tengo sentimientos tiernos y de preocupación hacia la gente menos afortunada que yo					
3. A menudo encuentro difícil ver las cosas desde el punto de vista de otra persona					
4. A veces no me siento muy preocupado por otras personas cuando tienen problemas					
5. Verdaderamente me identifico con los sentimientos de los personajes de una novela					
6. En situaciones de emergencia me siento aprensivo e incomodo					

7. Soy normalmente objetivo cuando veo una película u obra de teatro y no me involucro completamente					
8. Intento tener en cuenta cada una de las partes (opiniones) en un conflicto antes de tomar una decisión					
9. Cuando veo que a alguien se le toma el pelo tiendo a protegerlo					
10. Normalmente siento desesperanza cuando estoy en medio de una situación muy emotiva					
11. A menudo intento comprender mejor a mis amigos imaginándome como ven ellos las cosas (poniéndome en su lugar)					
12. Resulta raro para mi implicarme completamente en un buen libro o película					
13. Cuando veo a alguien herido tiendo a permanecer calmado					
14. Las desgracias de otro normalmente no me molestan mucho					
15. Si estoy seguro de que tengo la razón en algo no pierdo tiempo escuchando los argumentos de los demás					
16. Después de ver una obra de teatro o cine me he sentido como si fuera uno de los personajes					
17. Cuando estoy en una situación emocionalmente tensa me asusto					
18. Cuando veo a alguien que está siendo tratado injustamente a veces no siento ninguna compasión por el					
19. Normalmente soy bastante eficaz al ocuparme de emergencias					
20. A menudo estoy bastante afectado emocionalmente por cosas que veo que ocurren					
21. Pienso que hay dos partes para cada cuestión e intento tener en cuenta ambas partes					

22. Me describiría como una persona bastante sensible					
23. Cuando veo una buena película puedo muy fácilmente situarme en el lugar del protagonista					
24. Tiendo a perder el control durante las emergencias					
25. Cuando estoy disgustado con alguien normalmente intento ponerme en su lugar por un momento					
26. Cuando estoy leyendo una historia interesante o una novela imagino como me sentiría si los acontecimientos de la historia me sucederían a mi					
27. Cuando veo a alguien que necesita urgentemente ayuda en una emergencia me derrumbo					
28. Antes de criticar a alguien intento imaginar cómo me sentiría si estuviera en su lugar					

D. Protocolo del Escala de Estilos de Crianza de Steinberg

ESCALA DE ESTILOS DE CRIANZA DE STEINBERG

Adaptado por Merino y Arndt (2004).

Edad: N°Orden: Grado y Sección Sexo: F/M

INSTRUCCIONES

Por favor, responder a TODOS los siguientes enunciados sobre los padres (o apoderados) con los que tu vives. Si pasas más tiempo en una casa que en otra, responde las preguntas sobre la persona que te conocen mejor. Es importante que seas sincero. Deberá poner una marca según (X) según las indicaciones específicas para cada bloque y si tienes alguna duda no dudes en levantar tu mano, habrá un orientador que se acercará a tu lugar para clarificarlas.

Esta escala consta de tres bloques:

Primer bloque: De la pregunta 1 a la pregunta 18, podrás responder de la siguiente forma:

Si estás MUY DE ACUERDO haz una X sobre la raya en la columna (MA)

Si estás ALGO DE ACUERDO haz una X sobre la raya en la columna (AA)

Si estás ALGO EN DESACUERDO haz una X sobre la raya en la columna (AD)

Si estás MUY EN DESACUERDO haz una X sobre la raya en la columna (MD)

	MD	AD	AA	MA
1. Puedo contar con la ayuda de mis padres si tengo algún tipo de problema				
2. Mis padres dicen o piensan que uno no debería discutir con los adultos.				
3. Mis padres me animan para que haga lo mejor que pueda en las cosas que yo haga.				
4. Mis padres dicen que uno debería no seguir discutiendo y ceder, en vez de hacer que la gente se moleste con uno.				
5. Mis padres me animan para que piense por mí mismo				
6. Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me hacen la vida "difícil"				
7. Mis padres me ayudan con mis tareas escolares si hay				

algo que no entiendo				
8. Mis padres me dicen que sus ideas son correctas y que yo no debería contradecirlas				
9. Cuando mis padres quieren que haga algo, me explican por qué				
10. Siempre que discuto con mis padres, me dicen cosas como, "Lo comprenderás mejor cuando seas mayor"				
11. Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me animan a tratar de esforzarme.				
12. Mis padres me dejan hacer mis propios planes y decisiones para las cosas que quiero hacer				
13. Mis padres conocen quiénes son mis amigos				
14. Mis padres actúan de una manera fría y poco amigable si yo hago algo que no les gusta.				
15. Mis padres dan de su tiempo para hablar conmigo				
16. Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me hacen sentir culpable				
17. En mi familia hacemos cosas para divertirnos o pasarla bien juntos				
18. Mis padres no me dejan hacer algo o estar con ellos cuando hago algo que a ellos no les gusta				

Segundo bloque: De las preguntas 19 y 20, responde acorde a lo que sucede en casa la mayor parte del tiempo, marcando con una X en la opción que más se asemeje a tu situación actual.

19. En una semana normal, ¿cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa de LUNES A JUEVES?	No estoy permitido	Antes de las 8:00pm	8:00 a 8:59 pm	9:00 a 9:59 pm	10:00 a 10:59 pm	11:00 a más	Tan tarde como yo decida
20. En una semana normal, ¿cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa en	No estoy permitido	Antes de las 8:00pm	8:00 a 8:59 pm	9:00 a 9:59 pm	10:00 a 10:59 pm	11:00 a más	Tan tarde como yo decida

un VIERNES O SÁBADO POR LA NOCHE?							
--	--	--	--	--	--	--	--

Tercer bloque:

Pregunta 21: se te presentarán tres sub-preguntas, marca con una X debajo de cada una de estas tres opciones “no tratan”, “tratan un poco” y “tratan mucho”.

Pregunta 22: se te presentarán también tres sub-preguntas marca con una X debajo de cada una de estas tres opciones “no saben”, “saben un poco” y “saben mucho”.

21. ¿Qué tanto tus padres TRATAN de saber	No tratan	Tratan un poco	Tratan mucho
a. Dónde vas en la noche?			
b. Lo que haces con tu tiempo libre?			
c. Dónde estás mayormente en las tardes después del colegio?			
22. ¿Qué tanto tus padres REALMENTE saben	No saben	Saben un poco	Saben mucho
a. Dónde vas en la noche?			
b. Lo que haces con tu tiempo libre?			
c. Dónde estás mayormente en las tardes después del colegio?			